

## MISAS DE NOVIEMBRE

### Noviembre.- 1 Fiesta de Todos los Santos

#### Lectura del libro de Apocalipsis 7, 2-4, 9-14.

Luego vi a otro Ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro Ángeles a quienes había encomendado causar daño a la tierra y al mar: <<No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios.>> Y oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel.

Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con fuerte voz: <<La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.>> Y todos los Ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los Ancianos y de los cuatro Vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios diciendo: Amén. Alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos, Amén>>

Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: <<Esos que están vestidos con vestiduras blancas quiénes son y de dónde han venido?>> Yo les respondí: <<Señor mío, tu lo sabrás.>> Me respondió: <<Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero.>>

#### Salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6.

**R/.** Este es el grupo que viene de a tu presencia, Señor

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

Quién puede subir al monte del Señor?  
Quién puede estar en el recinto sacro?  
El hombre de manos inocentes y puro corazón,  
que no confía en los ídolos.

Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

### **Lectura de la primera carta del Apóstol san Juan 3, 1-3**

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purificará a sí mismo, como él es puro.

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 1-12**

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros."

### **COMENTARIO**

"Una muchedumbre inmensa...".

Impresiona escuchar todos los años, el primero de noviembre, la repetida frase del Apocalipsis: "Y vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas..." Son los santos. Santos desconocidos en su mayoría. Santos de todas las regiones, de todos los países, de todas las épocas. Santos negros y blancos, cultos e ignorantes... El mundo de los santos ¿Qué es lo que une a gente tan distinta? Realmente, ¿es posible que gente tan distinta tenga algo en común, algo que permita darles a todos el mismo nombre, el nombre de santos?

Los dos hechos que celebramos.

La fiesta de Todos los Santos nos invita a celebrar, en principio, dos hechos. El primero es que, verdaderamente, la fuerza del Espíritu de Jesús actúa en todas partes, es una semilla capaz de arraigar en todas partes, que no necesita especiales condiciones de raza, o de cultura, o de clase social. Por eso esta fiesta es una fiesta gozosa, fundamentalmente gozosa: el Espíritu de Jesús ha dado, y da, y dará fruto, y lo dará en todas partes.

El segundo hecho que celebramos es que todos esos hombres y mujeres de todo tiempo y lugar tienen algo en común, algo que les une. Todos ellos "han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero". Todos ellos han sido pobres, hambrientos y sedientos de justicia, limpios de corazón, trabajadores de la paz. Y eso les une. Porque hoy no celebramos una fiesta superficial, hoy no celebramos que "en el fondo, todo el mundo es bueno y todo terminará bien", sino que celebramos la victoria dolorosamente alcanzada por tantos hombres y mujeres en el seguimiento del Evangelio (conociéndolo explícitamente o sin conocerlo). Porque hay algo que une al santo desconocido de las selvas amazónicas con el mártir de las persecuciones de Nerón y con cualquier otro santo de cualquier otro lugar: los une la búsqueda y la lucha por una vida más fiel, más entregada, más dedicada al servicio de los hermanos y del mundo nuevo que quiere Dios.

La tercera celebración: el puente no se ha derrumbado.

Celebramos, por tanto, esos dos hechos: que con Dios viven ya hombres y mujeres de todo tiempo y lugar, y que esos hombres y mujeres han luchado esforzadamente en el camino del amor, que es el camino de Dios.

Pero ahí podemos añadir también un tercer aspecto: San Agustín, en la homilía que la Liturgia de las Horas ofrece para el día de San Lorenzo, lo explica así: "Los santos mártires han imitado a Cristo hasta el derramamiento de su sangre, hasta la semejanza de su pasión. Lo han imitado los mártires, pero no sólo ellos. El puente no se ha derrumbado después de haber pasado ellos; la fuente no se ha secado después de haber bebido ellos".

San Agustín se dirigía a unos cristianos que creían que quizá sólo los mártires, los que en las persecuciones habían derramado la sangre por la fe, compartirían la gloria de J.C. Y a veces pensamos también nosotros lo mismo: que la santidad es una heroicidad propia sólo de algunos. Y no es así. La santidad, el seguimiento fiel y esforzado de J.C., es también para nosotros: para todos nosotros y para cada uno de nosotros. Es algo exigente, sin duda; es algo para gente entregada, que tome las cosas en serio, no para gente superficial y que se limita a ir tirando. Pero somos nosotros, cada uno de nosotros, los llamados a esa santidad, a ese seguimiento. Como decía San Agustín en la homilía antes citada: "Ningún hombre, cualquiera que sea su género de vida, ha de desesperar de su vocación" (...). "Entendamos, pues, de qué modo el cristiano ha de seguir a Cristo, además del derramamiento de sangre, además del martirio". Y hoy, en la fiesta de Todos los Santos, se nos invita a celebrar que también nosotros podemos entender y descubrir nuestra manera de seguir a J.C.

**.TODOS LOS SANTOS.**

Hoy la Iglesia está de fiesta. Y también nuestro corazón. La razón es bien sencilla: hoy nos dice la fe y la liturgia que ser santo es posible, que no es privilegio de unos pocos, que, sin duda, bastaría con abrir el álbum de fotografías de la familia y recordar los rostros de aquellas personas, familiares y amigos, que han muerto, que nos han precedido y nos han marcado una manera de vivir cristianamente en plenitud. Son muchos los santos no beatificados. Un censo es imposible. Ya lo habéis oído en la primera lectura. Primero dice un número concreto: 144 mil, que es un número simbólico, y luego habla de una gran multitud .. porque la santidad no ha sido nunca cosa de cantidad, sino de calidad del corazón. Todos llevamos dentro el "genoma espiritual" de ser hijos de Dios.

No! El número de santos y santas no resiste un censo, una encuesta sociológica. Entre otros motivos porque muchos han sido hombres y mujeres tan discretos que ni sabrían contestar a la pregunta: "¿Qué es para usted un santo, una santa"? Hay tantas maneras de contestarla en la vida concreta...!

2. ¿Y qué es un santo, una santa?

Responde el actual Papa cuando era cardenal: "Sabido que los procesos de beatificación o canonización buscan la virtud «heroica» tendemos a pensar:« Esto no es para mí ». «Yo no me siento capaz de realizar virtudes heroicas» .. Como si la santidad quedara reservada para algunos «grandes» cuyas imágenes vemos en los altares. Tendríamos una idea totalmente equivocada. Virtud heroica quiere decir, que en la vida de un cristiano se revela la presencia de Dios, y que esa persona ha estado disponible para dejar que Dios actúe como un amigo, aunque permanezcan presentes todas las debilidades humanas. Verdaderamente todos somos capaces de abrirnos a esa amistad con Dios, de seguir las indicaciones de sus manos, y de no cansarnos de volver al Señor, el verdadero amigo.

3. Siempre recordaré la descripción que un niño me hizo de un santo: "Es una persona normal que no se cansa de hacer el bien". Ya el cardenal Suenens cuando murió Juan XXIII dijo de él: "Dejó el mundo más habitable que cuando llegó. "Palabras que ya quisiéramos merecer todos nosotros para epitafios de nuestra tumba. Mientras tanto, demos gracias a Dios por la fiesta de hoy, la de Todos los Santos.

4. Mañana es el día de difuntos. La fiesta de la comunión de los santos. Visitar las tumbas de los santos tiene una larga tradición. De los santos celebramos el día de su nacimiento a la VIDA eterna, el día de su fiesta. Por eso se modificó el calendario. Que haya, pues, para nuestros difuntos más oración de intercesión, recuerdo gozoso y ánimo de seguir su ejemplo, que no tristeza y lágrimas. ! Bienaventurados santos difuntos! Y hoy, Feliz Fiesta de gozo y de esperanza.

## **11 Noviembre. 2 Fieles Difuntos**

### **Lectura del libro del Apocalipsis. Apoc 21, 1-7**

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más. Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo. Y oí una voz potente que decía desde el trono: "Ésta es la morada de Dios entre los hombres: Él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será con ellos su propio

Dios. Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó”. Y el que estaba sentado en el trono dijo: “Yo hago nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene sed, yo le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la Vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo”

**SALMO Sal 26, 1. 4. 7-9. 13-14**

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es el baluarte de mi vida,  
¿ante quién temblaré? **R.**

Una sola cosa he pedido al Señor,  
y esto es lo que quiero:  
vivir en la Casa del Señor  
todos los días de mi vida,  
para gozar de la dulzura del Señor  
y contemplar su Templo. **R.**

¡Escucha, Señor,  
yo te invoco en alta voz,  
apíadate de mí y respóndeme!  
Yo busco tu rostro, Señor,  
no lo apartes de mí. **R.**

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor  
en la tierra de los vivientes.  
Espera en el Señor y sé fuerte;  
ten valor y espera en el Señor. **R.**

**Lectura de la primera Carta del Apóstol San Pablo a los Cristianos de Corinto. 1Cor 15, 20-23**

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre viene la resurrección. En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo, cada uno según el orden que le corresponde: Cristo, el primero de todos, luego, aquéllos que estén unidos a él en el momento de su venida.

### **Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas. Lc 24, 1-8**

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: ‘Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día’”. Y las mujeres recordaron sus palabras.

### **COMENTARIO**

**¡QUE NO DECAIGA LA ESPERANZA!**

La vida no termina! ¡A la vuelta de la esquina de la muerte, nos aguarda la eternidad! ¿Nos espera algo? ¡No! ¡Mucho más que algo! ¡Nos espera ALGUIEN! ¿Qué sería de un mundo sin esperanza? ¿Cómo pueden asumir –el trago amargo de la separación de sus seres queridos- aquellos que, el aguardar a... lo dejaron ya en el olvido?

1.- En este día de noviembre, al día siguiente de festejar el triunfo de los grandes atletas de Dios (Todos los Santos), fijamos nuestra mirada en aquellos que nos han precedido en el camino de la vida.

-Lo hacemos desde el corazón. Donde, la muerte, es incapaz de arrebatarnos a aquellos que hemos querido, con los que hemos compartido tantos momentos buenos y también otros tantos malos. En el corazón cuidamos un agradecimiento emocionado porque, entre otras cosas, dejaron profunda huella en palabras y en obras.

-Fijamos también nuestra mirada en nuestros difuntos con la esperanza de volvernos a ver. ¿Quién ha dicho que no ha vuelto nadie a relatarnos cómo se está o qué hay en la orilla que es la eternidad? ¡No es cierto! Un tal Jesús de Nazaret, descendió al sepulcro, estuvo tres días en El y, al tercer día, cuando resucitó nos dijo que existía un Padre que nos esperaba. Que había vida y suficiente, más que de sobra, para todos los que creyeran y esperaran en El.

Si Jesús es la VIDA, tendremos vida en abundante; si Jesús es la VERDAD ¿por qué no nos hemos de fiar de sus promesas de que un día resucitaremos? Si Jesús es el CAMINO, ya sabemos por dónde hemos de avanzar para no quedarnos sumidos en la desesperanza o en el desasosiego, en la tristeza o en la amargura: ¡Dios cumple lo que promete! Conmemorar a nuestros difuntos en este día es querer y pedir lo mejor para ellos, que también lo será para nosotros, la VIDA ETERNA.

-Recordamos a nuestros seres queridos fallecidos con la mirada puesta en Dios. Un Dios que no permite que nadie de los suyos se pierda o se queden en el olvido. Hoy la gran familia de la Iglesia se reúne para implorar y recordar que la misericordia de Dios es ilimitada. Que, en sus brazos abiertos, esperamos se encuentren todos aquellos que cerraron los ojos a este mundo deseando verle; a todos aquellos que, en sus últimos instantes, no hicieron otra cosa sino proclamar: creo en Dios, creo en Cristo, creo en el Espíritu Santo, en la Resurrección de la carne...en la Vida Eterna. Lo hacemos con las lentes de la fe y por ello mismo lo hacemos con esperanza y la seguridad de que la muerte es un obstáculo pero nunca un final. De que es una estación donde todos, tarde o temprano, nos apearemos pero donde –al final- pasará el último vagón que nos conducirá a la resurrección final.

2.- ¿Dónde están los nuestros? ¿Qué ha sido de ellos? ¿Cómo están y dónde se encuentran? Ni más ni menos, así nos lo dicta nuestra fe, EN LAS MANOS DE DIOS.

-Oremos para que, lejos de olvidarlos, estén presentes en nuestra vida diaria, en nuestra oración, en la misa que encargamos para ellos con motivo de su cumpleaños, su fallecimiento o una fecha especial.

-Oremos para que, el testimonio que nos dejaron, lo mantengamos vivo y presente en nuestras vidas.

-Oremos para que, la fe que profesaron, sea también para nosotros como un revulsivo para mantener al día nuestra esperanza en el Señor.

-Oremos para que, las faltas que pudieron tener, sean perdonadas por un Padre que nos comprende, que nos entiende pero que...busca y quiere nuestra perfección cristiana mientras nos encontramos en este mundo.

--Hoy no es un día de simple sentimiento, de vago recuerdo, de lágrima fácil.

---Hoy es el momento de desearles a nuestros familiares difuntos lo que el mundo es incapaz de ofrecernos ni de darnos: LA ETERNIDAD. **Javier Leoz**

## **LLORAR Y REZAR**

Podemos ignorarla. No hablar de ella. Vivir intensamente cada día y olvidarnos de todo lo demás. Pero no lo podemos evitar. Tarde o temprano, la muerte va visitando nuestros hogares arrebatándonos a nuestros seres más queridos.

¿Cómo reaccionar ante ese accidente que se nos lleva para siempre a nuestro hijo? ¿Qué actitud adoptar ante la agonía del esposo que nos dice su último adiós? ¿Qué hacer ante el vacío que van dejando en nuestra vida tantos amigos y personas queridas?

La muerte es como una puerta que traspasa cada persona a solas. Una vez cerrada la puerta, el muerto se nos oculta para siempre. No sabemos qué ha sido de él. Ese ser tan querido y cercano se nos pierde ahora en el misterio. ¿Cómo vivir esa experiencia de impotencia, desconcierto y pena inmensa?

No es fácil. Durante estos años hemos ido cambiando mucho por dentro. Nos hemos hecho más críticos, pero también más vulnerables. Más escépticos, pero también más necesitados. Sabemos mejor que nunca que no podemos darnos a nosotros mismos todo lo que en el fondo anhela el ser humano.

Por eso quiero recordar, precisamente en esta sociedad, unas palabras de Jesús que sólo pueden resonar en nosotros, si somos capaces de abrirnos con humildad al misterio último que nos envuelve a todos: *«No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios. Creed también en mí»*.

Creo que casi todos, creyentes, poco creyentes, menos creyentes o malos creyentes, podemos hacer dos cosas ante la muerte: llorar y rezar. Cada uno y cada una, desde su pequeña fe. Una fe convencida o una fe vacilante y casi apagada. Nosotros tenemos muchos problemas con nuestra fe, pero Dios no tiene problema alguno para entender nuestra impotencia y conocer lo que hay en el fondo de nuestro corazón.

Cuando tomo parte en un funeral, suelo pensar que, seguramente, los que nos reunimos allí, convocados por la muerte de un ser querido, podemos decirle así: «Estamos aquí porque te seguimos queriendo, pero ahora no sabemos que hacer por ti. Nuestra fe es pequeña y débil. Te confiamos al misterio de la Bondad de Dios. Él es para ti un lugar más seguro que todo lo que nosotros te podemos ofrecer. Sé feliz. Dios te quiere como nosotros no hemos sabido quererte. Te dejamos en sus manos.

José Antonio Pagola

### **Semana 30.- 5 Viernes**

#### **Lectura de de las carta a los Romanos 9, 1-5**

Hermanos: Como cristiano que soy, voy a ser sincero; mi conciencia iluminada por el Espíritu Santo. Me asegura que no miento: Siento una gran pena y dolor incesante por el bien de mis hermanos, los de mi raza y sangre, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descendientes de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la ley, el culto y las promesas de Dios. Suyos son los patriarcas de quienes, según lo humano nació el Mesías el que está por encima de todo. Dios sea bendito sea por los siglos: Amén!



## **Salmo 147. 12-13. 14-15. 18-20**

**V/** Glorifica al Señor, Jerusalén

**R/** Glorifica al Señor, Jerusalé

**V/**Glorifica al Señor, Jerusalén

alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti **R/**

**V/** Ha puesto paz en tus fronteras,

te sacia con flor de harina.

envía su mensaje a la tierra,

y su palabra corre veloz **R/**

**V/** Anuncia su palabra a Jacob,

sus decretos y mandatos a Israel;

20con ninguna nación obró así,

ni les dio a conocer sus mandatos.**R/**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,1-6):**

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando.

Jesús se encontró delante un hombre enfermo de hidropesía y, dirigiéndose a los letrados y fariseos, preguntó: «¿Es lícito curar los sábados, o no?»

Ellos se quedaron callados. Jesús, tocando al enfermo, lo curó y lo despidió.

Y a ellos les dijo: «Si a uno de vosotros se le cae al pozo el burro o el buey, ¿no lo saca en seguida, aunque sea sábado?»

Y se quedaron sin respuesta.

### **COMENTARIO**

Hasta aquí pablo nos ha demostrado: la miseria universal del hombre, la humanidad separada de Dios; la reconciliación universal, la humanidad animada por Dios- Fe.

Pero Pablo sabe que podría ponerse una objeción: el problema de la incredulidad judía. ¿Cómo explicar que el pueblo de Israel, el primer beneficiario de esa revelación maravillosa, haya podido rehusar a Jesucristo en conjunto? Esto es lo que abordará ahora en los capítulos 9 y 10 de esta carta.

El apóstolo afirma categóricamente que dice la verdad, que no miente, como Cristo que es la verdad como él mismo se define, en contraposición al diablo que es el padre de la mentira.

Y Pablo afirma solemnemente el amor por sus hermanos en la raza, los que tenían su misma sangre, aquellos que le perseguían. Pablo sabe que las puertas del Reino están también abiertas para los paganos, pero no puede olvidar que los judíos fueron los primeros llamados, ni que Jesús nació de una virgen hebrea.

Con el evangelio de hoy se inicia un discurso de sobremesa o cena-coloquio de Jesús.

Los enfermos encarnan la situación del pueblo judío, oprimido por los legistas con las prescripciones de la ley mosaica, y no sólo la sabática, tal como ellos la explicaban a la gente. Jesús viene a liberarla de ese yugo insostenible. Libertad de espíritu que alegra a los sencillos y rechazan los guías religiosos; por eso deciden eliminar a un sujeto tan "subversivo" como era Jesús.

Como Jesús es consciente de que escribas y fariseos están espiándolo para poder acusarlo, antes de curar al hidrópico les lanza esta pregunta directa y comprometida: ¿Es lícito curar los sábados o no? Entonces Jesús, que valoraba más al hombre que a sus bienes, les dijo: "Si a uno de vosotros se le cae al pozo el burro o el buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea

sábado? Con cuánta más razón estará permitido curar a un enfermo devolviéndole la salud, que es junto con la vida el mayor bien humano.

Los fariseos se preocupaban mucho de la obediencia a la ley y olvidaban lo esencial: el amor y la misericordia. Jesús les recuerda que el reino de Dios no llega al mundo de los hombres por la mera fidelidad a la ley y a los ritos, sino por el amor a las personas y por la misericordia con el hermano. Éstos son los valores que tienen la primacía sobre todos los demás, incluida la ley, aunque sea una ley tan sagrada o la del sábado.

Dios es amor, dice la Escritura; y amor que crea vida, la sostiene y la alimenta. Por eso, donde hay amor que ayuda y libera al hombre, de seguro está ya presente, siquiera inicialmente, el reinado de Dios. Un orden religioso que impidiera el amor y la liberación humana, tal como sucedía con la interpretación legalista de la ley sabática, estaría en oposición al reino de Dios y su don gratuito, ofrecidos en la persona, palabra y obra de Jesús, que es "señor del sábado"

Trasladando el problema de la cuestión sabática a cualquier otra situación humana, relacionada con la ley de Dios o la ley eclesiástica o particular, en que se plantee la disyuntiva del hombre o la ley, del amor o del derecho, habrá que recordar la solución

que da hoy Jesús al problema de las curaciones en sábado. Como Cristo, el cristiano deberá tomar partido siempre por el amor al hermano y su liberación de toda esclavitud y opresión.

### **Semana 30.- 6 Sábado**

#### **Romanos 11,1-2a.11-12.15-29**

Y yo pregunto: "¿Es que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡De ninguna manera! Que yo también soy israelita, del linaje de Abrahán y de la tribu de Benjamín. Dios no ha rechazado al pueblo que había elegido". Y pregunto todavía: "¿Habrán tropezado los israelitas de manera que sucumban definitivamente? ¡De ninguna manera! Por el contrario, con su caída ha llegado la salvación a los paganos, quienes a su vez han provocado la emulación de Israel. Y si su caída y su fracaso se han convertido en riqueza para el mundo y para los paganos, ¿qué no sucederá cuando alcancen la plenitud?"

No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio para que no andéis presumiendo por ahí. El endurecimiento de una parte de Israel no es definitivo; durará hasta que se convierta el conjunto de los paganos. Entonces todo Israel se salvará, como dice la Escritura: "Vendrá de Sión el libertador, alejará de Jacob la impiedad, y mi alianza con ellos será restablecida cuando yo les perdone sus pecados. En lo que respecta a la acogida del evangelio, los israelitas aparecen como enemigos de Dios para provecho nuestro; sin embargo, si atendemos a la elección, siguen siendo muy amados por Dios a causa de sus antepasados, pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables":

#### **Salmo 93 12-13<sup>a</sup>. 14-15. 17-18**

**V/** El Señor no rechaza a su pueblo

**R/** El Señor no rechaza a su pueblo

**V/** Dichoso el hombre a quien tú educas,

Al que enseñas tu ley,

dándole descanso tras los años duros **R/**

**V/** Porque el Señor no rechaza a su pueblo

Ni abandona su heredad;

El justo obtendrá su derecho

Y un porvenir los rectos de corazón. **R/**

**V/** Si elñ Señor no me hubiera auxiliado

Ya estaría yo habitando en el silen cio.

Cuando me parece que voy a tropeza,

Tu misericordia, Señor, me sostiene **V/**

.

### **Evangelio. Lucas 14,13-11**

Un sábado entró Jesús a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos. Ellos estaban al acecho. Al observar cómo los invitados escogían los mejores puestos, les hizo esta recomendación: "Cuando alguien te invite a una boda, no te pongas en el lugar de preferencia, no sea que haya otro invitado más importante que tú, y venga el que te invitó a ti y al otro y te diga: 'Cédele a éste tu sitio', y entonces tengas que ir todo avergonzado a ocupar el último lugar. Más bien, cuando te inviten, ponte en el lugar menos importante; así, cuando venga quien te invitó, te dirá: 'Amigo, sube más arriba', lo cual será un honor para ti ante todos los demás invitados. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

### **COMENTARIO**

Pablo sigue hablando del problema de su pueblo: esa tragedia de los que fueron elegidos por Dios y han roto la Alianza despreciando la salvación que el Señor les ofrecía. Pero el Apóstol está persuadido de la bondad infinita de Dios, de su fidelidad inquebrantable, de ese amor que dura siempre, que es leal de generación en generación. La caída de Israel ha sido la ocasión propicia para que los gentiles entraran en el Reino. Pero Dios sigue manteniendo las promesas hechas a los patriarcas. Y llegará un día, esperado ansiosamente por San Pablo, en que nuevamente todo Israel, será salvo, cumpliéndose finalmente las promesas hechas por Yahvé, también en los hebreos. Cuando Israel se convierta a Cristo recibirá en efecto, la plenitud de Cristo como culminación de una historia que El ha sido el único en vivir; verificará, mejor que otros cualquiera como la salvación es un don de la misericordia de Dios. Ojalá pueda el cristiano preparar la vuelta de Israel y el cumplimiento de lo que es preparándole una Iglesia digna de recibirle en su seno, es decir, que no busque su fuerza más que en la iniciativa de Dios.

Sabemos que, en las sociedades mediterráneas del siglo I, el valor supremo (y lo que más apreciaba la gente) era el honor, bastante más que el dinero. En nuestro tiempo - especialmente ahora cuando más aprieta la crisis económica- se suele decir que la felicidad de las personas depende sobre todo del dinero que tienen o ganan. Sin embargo, esto es sólo una verdad a medias. Porque los ingresos representan mucho más que un medio para comprar cosas. También utilizamos nuestros ingresos, mediante su comparación con los de los demás, como una medida de cómo somos valorados.

Así somos los mortales. Lo que más apetecemos es estar los primeros, ocupar los puestos de honor y privilegio, poder situarnos por encima de los demás. Y cada cual va por la vida colocando esa apetencia donde puede. Unos la ponen en el apellido que llevan, otros en el cargo que ocupan, otros en el dinero que ganan, otros en la ejemplaridad de su conducta, etc.

El tema de los primeros puestos del evangelio de hoy nos invita a asumir la perspectiva evangélica. El ser humano, como sujeto relacional, tiende al trueque. "Do ut des": "Te doy para que [me] des". Te convido porque me has convidado o porque busco que me convides. Te correspondo con un regalo como el que me has hecho. Te ayudo, porque puede que yo necesite tu ayuda o porque recuerdo que me ayudaste una vez. Así podríamos seguir indicando pronombres personales que nos llevan, una y otra vez, al egocentrismo en términos de negocio.

Jesús nos invita a superar el egoísmo que nos hace creernos ombligo del mundo y mejores que el resto de los mortales. Pero con mucha facilidad declinamos esta invitación y actuamos desde nuestros cálculos individualistas para conseguir beneficios, privilegios y premios, sin menoscabar nuestra cuidada imagen. No llegamos a aceptar plenamente que "todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido", aunque lo hayamos experimentado alguna que otra vez. Nos cuesta obsequiar a quienes no pueden respondernos de la misma manera. Nos cuesta agasajar a quien a nuestros ojos no lo merece o se lo tiene que ganar. Esta exhortación de Jesús nos deja titubeantes.

## **Domingo 31º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

### **Lectura de la profecía de Malaquías (1,14–2,2b.8-10):**

«Yo soy el Gran Rey, y mi nombre es respetado en las naciones –dice el Señor de los ejércitos–. Y ahora os toca a vosotros, sacerdotes. Si no obedecéis y no os proponéis dar gloria a mi nombre –dice el Señor de los ejércitos–, os enviaré mi maldición. Os apartasteis del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la ley, habéis invalidado mi alianza con Leví –dice el Señor de los ejércitos–. Pues yo os haré despreciables y viles ante el pueblo, por no haber guardado mis caminos, y porque os fijáis en las personas al aplicar la ley. ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos creó el mismo Señor? ¿Por qué, pues, el hombre despoja a su prójimo, profanando la alianza de nuestros padres?»

### **Salmo 130,1.2.3**

*R/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor*

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad. **R/.**

Sino que acallo  
y modero mis deseos,  
como un niño  
en brazos de su madre. **R/.**

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (29,7b-9.13):**

Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad si no, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. Ésa es la razón por la que no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros los creyentes.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,1-12):**

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre

vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

## COMENTARIO

### Maestros, padres y líderes

Hay tres figuras sociales que en nuestros tiempos sufren crisis especial: La figura del maestro, la de los padres y la de los líderes. Quizás un maestro autoritario y alejado de los alumnos había querido pasar a ser el simple colega de los alumnos. La familia es tema preferente en nuestra sociedad y por lo tanto, evidentemente, los padres. También quizás después de la existencia de ciertos padres autoritarios se hacía gala de querer ser unos simples compañeros de los hijos. Y en el campo cívico o político de una autoridad absolutista se ha podido pasar a una autoridad blanda, permisiva y sin rumbo ni principios. Estas tres figuras pueden tener su correspondencia en cualquier organización social. También en la Iglesia. Y al querer recuperar la autoridad se puede volver a caer en el absolutismo. Por eso las indicaciones de Jesús son siempre oportunas y actuales.

Jesús, como hemos oído en el evangelio de hoy, pone en entredicho la forma de ejercer el magisterio, la paternidad y la guía por parte de personajes de su época. De ahí la crítica de Jesús a los maestros de la ley y a los fariseos, que se sentían muy superiores, que no cumplían lo que decían, que exigían más de lo que podía soportar la gente sencilla y que buscaban simplemente sobresalir y ser honrados por el pueblo. Y Jesús, contundentemente, les dice y nos dice, que fundamentalmente, de maestro, de padre y de guía sólo hay uno solo. De padre sólo hay uno solo: el del cielo y que en Jesús se ha manifestado como un ejemplar maestro y guía. A continuación pone como actitud básica de quien ha de ejercer una influencia en los demás, de quien ha de ejercer una autoridad, la actitud de servicio. Quien cree que tiene autoridad sobre todos, se hará el servidor de todos. Hay, pues, dos palabras clave en las enseñanzas de Jesús, que definen lo que somos y lo que debemos ser. Somos hermanos y tenemos que ser servidores. Antes que padres, que maestros y que autoridades somos verdaderamente hermanos porque todos somos hijos e hijas de un solo padre: el del cielo, y debemos ser servidores unos de otros, como lo fue Dios al hacerse hombre, es decir, hermano y servidor de todos nosotros. Por tanto, cada uno de nosotros, tenga la función que tenga, sea padre, sea madre, sea maestro, sea autoridad o líder o jefe de cualquier organización, debe ver qué le pide su actitud de servicio a los demás, sean hijos, sean discípulos, sean miembros de la Iglesia, sean ciudadanos. Revisemos, pues, nuestras actitudes a la luz de aquella crítica que Jesús hace en el evangelio. Y es curioso que Jesús interpele de manera especial a los jefes religiosos. Los que ejercemos algún ministerio en la Iglesia deberíamos ser los primeros en revisar nuestras actitudes. Y cuanto más alta es la jerarquía, ¡qué palabra! Más servidor. No sin razón "ministerio" significa "servicio". Que la participación en la mesa de hermanos, que es la

Eucaristía, nos haga sentir la fraternidad y nos ponga en revisión nuestra actitud de servicio hacia los demás, especialmente respecto de los que tienen algún vínculo de dependencia de nosotros.

### **Semana 31.- 1 Lunes**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,29-36):

**Los dones y la llamada de Dios son irrevocables. Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia. Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos. ¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.**

#### **Salmo 68,30-31.33-34.36-37**

*R/. Que me escuche, Señor, tu gran bondad*

Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias. **R/.**

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos. **R/.**

El Señor salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá,  
y las habitarán en posesión.  
La estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella. **R/.**



## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,12-14):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a uno de los principales fariseos que lo había invitado:  
«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»

### **COMENTARIO**

Pablo termina su exposición sobre la suerte de Israel. Termina en este pasaje parte doctrinal de la carta a los romanos y no cabe duda de que Pablo piensa aquí en la historia de la salvación de toda la humanidad, de la caída de Adán y de la promesa de Abraham hasta la justificación en Cristo y en el gesto final de Dios que salvará a Israel.

Según el pensamiento de Pablo, los judíos se niegan a admitir que Jesús es el enviado de Dios porque no conciben una salvación que exceda los límites de la ley mosaica. Dentro del pueblo judío anida un orgullo, basado en la creencia de ser el elegido, que les hace rebelarse en contra de un salvador que ha convertido a los últimos en primeros y a los primeros en últimos. La misericordia universal de Dios ha sido ocasión para la rebeldía de los judíos. Rebeldía que el Apóstol siente en lo más profundo de su ser, pues no deja de amar a los de su misma raza y pueblo. Pablo se muestra dolido por la negación de Israel a adherirse al plan de Dios y al «misterio» de la conversión de los paganos. Pero llega al punto en que no puede sino admitir su ignorancia y tener confianza en la sabiduría de Dios. Está en tinieblas, pero se percibe una luz, la del designio de Dios, que va siempre en el sentido de una gran misericordia.

Prosigue el evangelio de hoy con el discurso de sobremesa de Jesús en casa de un fariseo principal. Si ayer hablaba Jesús de la elección de asientos y decía que en el banquete de la vida, es decir, en las relaciones con los demás, hay que saber ocupar el propio puesto con espíritu de humildad y servicio. Hoy trata de la elección de los comensales, diciendo al que lo había convidado: "Cuando des una comida o una cena,.....

En las nuevas relaciones interpersonales que pide el reino de Dios, la ley no puede ser el intercambio interesado, la ley del Reino no es la conveniencia egoísta, sino el amor y la gratuidad. Tal fue el estilo de Jesús, porque Dios ama y da gratuitamente.

Por eso, "cuando des un banquete invita a pobres... Esta resurrección apunta al banquete mesiánico del Reino. Allí tiene reservado su premio, ya desde ahora, el que ayuda a los otros sin pasarles factura, el que da sin pedir nada a cambio. Vista desde los criterios del mundo y del hombre terreno, esa actitud de dar a fondo perdido parece propia de gente estúpida; pero, de hecho, invertir en los pobres es la mejor inversión, según Jesús.

En el capítulo 14 de Lucas, que venimos leyendo estos días, podemos descubrir una intención particular que respondería a la situación de las primeras comunidades cristianas.

Tenemos así una embrionaria teología de la comunidad cristiana, donde adquiere un relieve especial la presencia de los pobres representados hoy en los lisiados, cojos y ciegos, todos estos eran excluidos de la comunidad por la Regla de los Esenios de Qumrán.

Pero Cristo suprimió las barreras de la impureza con que los judíos, en particular los puritanos fariseos, habían protegido sus reuniones.

Por eso la asamblea de Cristo no es una élite cerrada de puros e impecables, sino una comunidad de pecadores, redimida por el amor Dios manifestado en Jesús y abierta a todos: judíos y gentiles, sabios e ignorantes, pobres y ricos, santos y menos santos, excelentes y me-diocres. Lo que los une es el amor y el don gratuito del Espíritu de, de suerte que todos puedan sentirse a gusto y como hermanos. Así se desprende de la doctrina y ejemplo de Jesús, que fue acusado repetidas veces de contactar y comer con pecadores reconocidos como es. Porque él no se contentó con exponer la sublime doctrina de altruismo desinteresado que enseña el evangelio de hoy, sino que fue primero en ponerla en práctica. Su amor desinteresado regaló a manos llenas salud, alegría y libertad a los más necesitados

Te bendecimos, Padre, Dios del amor gratuito,

porque en la mesa de tu Reino reservas el primer puesto para los humildes, los marginados y los desheredados: Precisamente los últimos en el banquete de la vida has puesto la mesa para los pobres de la tierra reparar en condición, raza ni situación social

Conscientes de tu gratuidad absoluta, te alabamos que Cristo, tu Hijo, el primero de los pobres,

### **Semana 31.- 2 Martes**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (12,5-16a):**

Nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros. Los dones que poseemos son diferentes, según la gracia que se nos ha dado, y se han de ejercer así: si es la profecía, teniendo en cuenta a los creyentes; si es el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a enseñar; el que exhorta, a exhortar; el que se encarga de la distribución, hágalo con generosidad; el que preside, con empeño; el que reparte la limosna, con agrado. Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed

cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor, Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid en las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde.

### **Salmo 130,1.2.3**

R/. Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,15-24):**

En aquel tiempo, uno de los comensales dijo a Jesús: «¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!»  
Jesús le contestó: «Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente; a la hora del banquete mandó un criado a avisar a los convidados: "Venid, que ya está preparado." Pero ellos se excusaron uno tras otro. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor." Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor." Otro dijo: "Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir." El criado volvió a contárselo al amo. Entonces el dueño de casa, indignado, le dijo al criado: "Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos." El criado dijo: "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía queda sitio." Entonces el amo le dijo: "Sal por los caminos y senderos e insísteles hasta que entren y se me llene la casa." Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete.»

## COMENTARIO

Terminada la exposición doctrinal, he aquí la parte de aplicaciones prácticas de orden moral: hay que sacar conclusiones concretas... ¿cómo viviremos mejor, ahora que hemos comprendido el designio de Dios? Nos habla San Pablo del amor que unos a otros se deben, ya que «no formamos más que un solo Cuerpo en Cristo, el Cuerpo Místico-siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros». La caridad es, en verdad, la más seria de las realidades que baja de Dios al hombre gratuitamente. Esta realidad del amor de Dios en nosotros no solamente rehace al cristiano, sino que crea una relación real y dinámica de filiación y alabanza para con el Padre y de hermandad y entrega liberadora a los hombres. El vértice de estas dos relaciones -allí donde estas dos relaciones se unifican en la persona- es lo específicamente cristiano. Este vértice constituye el ser humano de Cristo Jesús y el nuestro. Pero esta realidad gratuita que recibimos de Dios, puede ser rechazada por el hombre, a pesar de que una serie de formalidades intenten hacer parecer lo contrario, pretendiendo adquirir la categoría de signos en realidad son insignificantes.

San Pablo desciende a detalles muy concretos de cómo vivir ese amor. Al fin y al cabo no es algo etéreo y vago, sino una realidad viva y operante.

En el clima distendido de la sobremesa y después de oír las consignas de Jesús sobre la elección de asientos e invitados, uno de los presentes pronuncia la bienaventuranza con que se abre el evangelio de hoy: ¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios! Lo que da pie a Jesús para exponer su parábola del gran banquete abierto a todos, signo del amor gratuito de Dios se describe como un festín.

La primitiva comunidad cristiana debió meditar detenidamente la parábola de Jesús sobre el banquete al comprobar que, como fruto de su apertura misionera, los gentiles habían venido efectivamente a ocupar los puestos que dejaron vacíos los primeros invitados, los judíos.

El anfitrión envió a su criado para avisar a los convidados: Venid, que el banquete está preparado, pero el rechazo de los guías religiosos judíos, dará ocasión a la llamada del pueblo llano, de todos cuantos están en las plazas y calles de la ciudad, los pecadores y publicanos. Como todavía hay sitio, serán invitados también los de fuera de la ciudad, los no judíos, los paganos.

En la respuesta a la invitación al banquete se ve la gran diferencia entre los que poseen bienes: campos, animales, hacienda y familia..., los que no tienen más que su pobreza. Los primeros se excusan educadamente, pero en el fondo valoran más sus pertenencias que el reino de Dios. Pierden así lo que vale por lo que no vale.

En cambio, los segundos, los de la convocatoria general, los que no poseen nada o no están apegados a lo que tienen, responden incondicionalmente a la invitación de Dios a

su Reino. Como nada los ata, les resulta fácil dejarlo todo y disfrutar a tope de la fiesta que se les brinda. .

La parábola evangélica de hoy tiene también una referencia sacramental a la eucaristía, que es el gran no del banquete del Reino y anticipa el eterno festín mesiánico. La importancia y alegría de una invitación se mide por la categoría del que nos invita, ya que tal atención significa entrar o estar en el círculo de sus amigos. Pues ¿qué decir si el que nos convida es Dios? Por eso la misa dominical no es un deber triste y penoso, sino participación en la fiesta de Dios -y de los hermanos.

Lo indicado es dar una respuesta agradecida a la gratuidad amorosa de Dios. Pero, desgraciadamente, abundamos con frecuencia en las excusas de los primeros invitados de la parábola y nos autoexcluimos de la fiesta por la ceguera de nuestros mezquinos intereses.

Si somos invitados al banquete de la eucaristía no es porque seamos 'dignos, sino porque Dios nos dignifica con su llamada.

### **Semana 31.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (13,8-10):**

A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

#### **Salmo 111,1-2.4-5.9**

R/. Dichoso el que se apiada y presta

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita. R/.

En las tinieblas brilla  
como una luz el que es justo,  
clemente y compasivo.  
Dichoso el que se apiada y presta,

y administra rectamente sus asuntos. R/.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad es constante, sin falta,  
y alzará la frente con dignidad. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,25-33):**

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: "Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar. ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Lo mismo vosotros: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.»

### **COMENTARIO**

.Pablo acaba de recordar a los cristianos la obediencia que deben a las leyes civiles, incluso las de un estado pagano y perseguidor. La voluntad de Dios no se refleja tan sólo en la ley sagrada del Sinaí, sino también en las leyes profanas de los Estados. Sin embargo, el patrón que debe orientar en cada instante la conducta del cristiano es único: el amor. La vida del cristiano por ello no es complicada, sino sencilla, elemental, puesto que sólo a una cosa debe atender. Pablo desea evitar el que se caiga en esa angustia propia de quien tiene que dispersar su atención en el cumplimiento de muchos preceptos, tal como ocurría en la complicada casuística farisaica. Con ello no hace sino sumarse a un movimiento intelectual del judaísmo que había reducido toda la ley de Moisés a los dos únicos mandamientos del amor de Dios y del prójimo.

Solo el que ama está dentro de la ley de Dios, es lo que se repite a menudo en la Biblia, Todos los mandamientos y las implicaciones que se pueden derivar de ellos se resumen en una sola cosa, en amar. Es la señal, el distintivo, es la piedra de toque que avala la autenticidad del cristiano.

Jesús continúa su viaje de subida a Jerusalén, donde le espera el destino del Mesías paciente. En este contexto del camino adquieren pleno sentido las máximas que dirige a todos: Quien no posponga los afectos familiares, quien no lleve su cruz detrás de mí y quien no .....

Luego ilustra estas consignas con dos breves parábolas, exclusivas de Lucas. Ante empeño de tal envergadura como es el seguimiento de Cristo, no se puede proceder impulsivamente y a la ligera, sino con la seria responsabilidad de quien sopesa los medios a su alcance antes de construir una casa o librar una batalla.

Jesús pide abiertamente a todo discípulo suyo el desapego de la familia y de los bienes materiales, porque ambos sectores pueden condicionar, dificultar y, a veces, impedir su propio seguimiento.

"Quien no lleve su cruz detrás de mí, no puede ser discípulo mío". La expresión "llevar la cruz" nos recuerda inevitablemente una referencia a la crucifixión, método de ejecución oriental que los romanos aplicaban a esclavos y rebeldes.

Es evidente que en el evangelio de hoy Jesús relativiza los vínculos familiares desde la perspectiva del Reino. También lo hizo en otras ocasiones: pérdida en el templo, llamadas vocacionales, escucha de la palabra, relaciones con sus parientes y con María, su madre. Ante la primacía del Reino pierden puesto los afectos de familia y los lazos de sangre y raza, nación y grupo cultural.

Al reclamar Cristo para sí, como Dios que es, un amor más grande que a la propia familia, ¿pretende acaparar afectos humanos tan entrañables y vivencias, tan personales como la filiación, la paternidad y la maternidad? ¿Estará Dios celoso del hombre?

Jesús intenciona aquí casos concretos de dilema preferencial. Es decir, si los lazos familiares significaran en un determinado caso el obstáculo insalvable para la opción del discípulo por el reino de Dios, presente en la persona de Jesús, es el Reino el que tiene la primacía de valor y, por tanto, de opción. En tal caso, proceder contrariamente al requerimiento del Señor sería hacer bueno el refrán que dice: Hay amores que matan.

### **Semana 31. Noviembre 9 Lunes. Dedicación de S. Juan de Letrán**

#### **Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12.**

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo. Del zaguán del templo manaba agua hacia levante -el templo miraba a levante-. El agua iba bajando por el lado derecho del templo, al mediodía del altar. Me sacó por la puerta septentrional y me llevó a la puerta exterior que mira a levante. El agua iba corriendo por el lado derecho. Me dijo: -«Estas aguas fluyen hacia la comarca levantina, bajarán hasta la estepa, desembocarán en el mar de las aguas salobres, y lo sanearán. Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente, tendrán vida; y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí estas aguas, quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. A la vera del río, en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales.»

**Salmo 45,2-3.5-6.8-9.**

·  
El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios la socorre al despuntar la aurora.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:  
pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe.

**Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3,9c-11.16-17.**

Hermanos: Sois edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento, otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye. Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros.

**Evangelio según san Juan 2,13-22.**



Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: -«Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre.» Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: - «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» Jesús contestó: -«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.» Los judíos replicaron: -«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo habla dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

### COMENTARIO

Sabemos que para orar, para relacionarnos con Dios, cualquier lugar es bueno. Pero hay lugares en los que especialmente se siente la presencia de Dios. Hoy se nos invita a recordar la Dedicación de la basílica de Letrán en honor de Cristo Salvador, construida por el emperador Constantino como sede de los obispos de Roma.

Se necesita un lugar para que el pueblo de Dios se reúna y presente su acción de gracias al Señor, manifieste y proclame su fe, o favorezca su «encuentro personal y amistoso» con Dios. Necesita de una «iglesia», de un «templo».

Jesús afirmó que a Dios es preciso «adorarlo en espíritu y en verdad» (Jn 4, 23) y que no es necesario subir a este monte o ir a aquella ciudad para adorarlo. Así confirma que el culto a Dios no puede centrarse en un lugar determinado con exclusión de otros; Jesús anuncia que él es quien trae la salvación y él es a quien hay que adorar. Por otra parte afirma que «cuando dos o más se reúnen en su nombre, allí está presente él».

De ahí que la Comunidad cristiana siempre ha tratado de establecer unos lugares determinados para reunirse y para hacer oración común, proclamar la Palabra de Dios y, sobre todo, renovar la fracción del pan.

Hoy celebramos una fiesta peculiar e importante por su simbolismo. Es la fiesta de la Dedicación de la Basílica de Cristo, el Salvador.

Los siglos nos han transmitido esta tradición: la familia de los «Laterani» poseían, desde el siglo I, un gran palacio en el monte Celio. Más tarde, Constantino y su esposa Fausta, aconsejados por Osio de Córdoba, hicieron donación de ese palacio a los Papas para que fuera su residencia habitual.

Cuando el Papa san Silvestre en el año 324 convirtió el palacio de Constantino en basílica cristiana, debido a su origen, proveniente de la familia de los «Laterani», fue designada con el nombre de Basílica de Letrán. Es considerada «Madre de todas las iglesias» la que tiene mayor categoría litúrgica y permanece inmovible como un signo de la vitalidad perenne de la

Iglesia. La dedicación del templo, que es la primera conocida en la Iglesia, tuvo lugar el 9 de noviembre del 324. Su anual celebración en toda la Iglesia latina es un signo permanente de amor y de unidad con el Romano Pontífice.

Cuatro son las basílicas mayores de Roma pero San Juan de Letrán es la catedral del Papa, junto a ella habitaron los Papas varios siglos y en ella se celebraron cinco Concilios Ecuménicos. La consagración de San Juan de Letrán es el símbolo y prototipo de la consagración de nuestras iglesias para el culto divino y la oración.

Cada templo tiene su historia y sus tradiciones. Pero a todas las iglesias les une un mismo motivo y finalidad: ser el lugar de encuentro con Dios. La iglesia, el templo, es generalmente el lugar de la celebración de los sacramentos, celebración de la eucaristía y proclamación habitual de la Palabra de Dios.

Las numerosas y variadas lecturas que se pueden elegir para la celebración de esta fiesta, nos ofrecen el mismo mensaje: el templo es importante, pero más importante es ser «piedra viva» del templo de Dios, ya que el Señor habita en cada hombre de buena voluntad. El templo material es a la vez símbolo del templo espiritual, el Cuerpo Místico de Cristo. En la cúspide de este templo está la piedra viva, y esencial, la piedra divina angular, Cristo.

Junto a la Cabeza, la piedra angular, también los miembros son piedras vivas -piedras vivas y despiertas, no durmientes- de ese templo espiritual. Si los templos pueden tener importancia en la vida de los hombres y de los pueblos y muchos son verdaderas obras de arte, no podemos olvidar lo que Pablo dice de todos nosotros: «¿No sabéis que sois templos de Dios y el Espíritu habita en vosotros?»

### **Semana 31.- 5 Viernes**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (15,14-21):**

Respecto a vosotros, hermanos, yo personalmente estoy convencido de que reboáis buena voluntad y de que os sobra saber para aconsejaros unos a otros. A pesar de eso, para traeros a la memoria lo que ya sabéis, os he escrito, a veces propasándome un poco. Me da pie el don recibido de Dios, que me hace ministro de Cristo Jesús para con los gentiles: mi acción sacra consiste en anunciar la buena noticia de Dios, para que la ofrenda de los gentiles, consagrada por el Espíritu Santo, agrade a Dios. Como cristiano, pongo mi orgullo en lo que a Dios se refiere. Sería presunción hablar de algo que no fuera lo que Cristo hace por mi medio para que los gentiles respondan a la fe, con mis palabras y acciones, con la fuerza de señales y prodigios, con la fuerza del Espíritu Santo. Tanto, que en todas direcciones, a partir de Jerusalén y llegando hasta la Iliria, lo he dejado todo lleno del Evangelio de Cristo. Eso sí, para mí es cuestión de amor propio no anunciar el Evangelio más que donde no se ha pronunciado aún el nombre de Cristo; en vez de construir sobre cimiento ajeno, hago lo que dice la Escritura: «Los

que no tenían noticia lo verán, los que no habían oído hablar comprenderán.»

**Sal 97 1. 2—3ab. 3cd-4**

R/. El Señor revela a las naciones su victoria

Cantad al Señor un cántico nuevo  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. R/.

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas (16,1-8):**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: "¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador." Entonces el administrador se puso a pensar: "¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan." Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: "¿Cuánto le debes a mi amo?" El hombre respondió: "Cien barriles de aceite." El administrador le dijo: "Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta." Luego preguntó al siguiente: "Y tú, ¿cuánto debes?" Éste respondió: "Cien sacos de trigo." El administrador le dijo: "Toma tu recibo y haz otro por ochenta." El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz».

**COMENTARIO**

Al terminar su carta, Pablo, una vez más se siente obligado a hacer la apología de su ministerio. Va a justificar el derecho y el deber que siente de decir todo lo que dijo a los cristianos de Roma. En particular se excusará de haber, de algún modo intervenido en una comunicad que él, directamente no fundó: son muchas las regiones paganas a evangelizar para que entre en conflicto de jurisdicción con los otros apóstoles.

El es al fin y al cabo apóstol de los gentiles, el hombre que de modo particular ha sido elegido por Dios para esta misión. Se puede también destacar en esta lectura el carácter sagrado de este ministerio apostólico y la finalidad cúllica que persigue Pablo, como los demás enviados de Cristo, despertar con su predicación la fe, consiguiendo que la oblación de los gentiles, después de bautizados, sea grata ante Dios. En más de una ocasión, recordará Pablo ese matiz litúrgico de la vida cristiana, haciéndoles ver que hasta sus cuerpos son como hostias sagradas agradables al Señor, hasta sus más insignificantes acciones.

Este texto evangélico sin duda alguna alude a una estafa que debió dar material suficiente a los cronistas de la época.

Nos preguntamos ¿cómo es posible que el Señor alabe a este mayordomo? Si examinamos las palabras de Jesús concluimos diciendo que Jesús se propone convencer a sus oyentes acerca de la puesta en vigor del juicio que le esperaba. Por tanto, así las cosas no hay tiempo que perder, es preciso prever lo que puede acontecer el día de mañana. Y ser suficientemente sagaz para llegar a un acuerdo con el enemigo antes de que intervenga el juez.. El mayordomo ha sabido aprovechar el plazo de tiempo fijado para asegurar su futuro. Esta puede ser la primera lección de esta parábola., la obligación de aprovechar el tiempo que nos queda para asegurar el futuro.

Pero hay una segunda lección, la de que los hijos de este mundo son más sagaces que los hijos de la luz. Constatación desoladora es el ver como en muchos aspectos los cristianos estamos siempre en condiciones de inferioridad, por no emplear o por no poder emplear los medios utilizados por otros.

Por tanto, Jesús no nos invita a sus discípulos a ser sagaces para el mal. Lo que hace Jesús en esta parábola es enseñarles que lo mismo que algunos ponen sagacidad y astucia para sus propios negocios, así los hijos de la luz podrían poner su astucia al servicio del Reino. La sagacidad y la astucia, propias de la serpiente, no hay que identificarlas automáticamente con el mal. Hemos sido invitados a ser Hermanos, sí, pero no a “hacer el primo”. Los hijos de la luz no tenemos porqué ser tontos. Estamos invitados a poner todo nuestro potencial al servicio del Reino y de la humanidad. Es hora de espabilar.

No es difícil a veces confundir las cosas. Quizá ya sea hora de desterrar la negligencia que tantas veces se manifiesta como aparente bondad, o dejar de confundir la deseable pobreza y austeridad con el ser miserables y faltos de auténtica generosidad.

“Mansos como palomas y astutos como serpientes”, dice Jesús en otra ocasión. A la hora del Reino, hay que espabilar. Eso sí, sin confundir una cosa con la otra.

**Semana 31.- 6 Sábado**

### **Primera lectura Romanos 16, 3-9. 16. 22-27**

Saludad a Prisca y Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, quienes, por salvar mi vida, se jugaron la suya. Y no sólo tengo que agradecerse yo, sino todas las iglesias de procedencia pagana. Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa. Saludad a Epéneto, tan querido para mí, el primero en creer en Cristo de la provincia de Asia. Saludad a María, que tanto se ha fatigado por vosotros; a Andrónico y a Junias, mis paisanos y compañeros de prisión, insignes entre los apóstoles, y cristianos incluso antes que yo. Saludad también a Ampliato, a quien tanto aprecio en el Señor; a Urbano, que ha colaborado con nosotros como auténtico cristiano, y a mi querido Estaquis.

Saludaos, en fin, unos a otros con el beso santo. Os saludan, a su vez, todas las iglesias de Cristo.

Y yo, Tercio, que he escrito esta carta, os saludo también en el Señor. Os saluda Gayo, en cuya casa me hospedo, y en la que se reúne toda la iglesia. Saludos de Erasto, el tesorero de la ciudad, y del hermano Cuarto.

A1 Dios que tiene poder para consolidaros en la fe según el evangelio que yo anuncio y según la proclamación que hago de Cristo Jesús; s, al Dios que ha revelado el misterio mantenido en secreto desde la eternidad, pero manifestado ahora por medio de las Escrituras proféticas según la disposición del Dios eterno, y dado a conocer a todas las naciones de modo que respondan a la fe; a ese Dios, el único sabio, sea la gloria por siempre a través de Jesucristo. Amén.

### **Salmo 144 1-2-3. 4-5. 10-11**

V/ Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey

R/ Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey

V/ Día tra día te bendeciré

Y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, y merece toda labanza

Es incalculable su grandeza. R/

V/ Una generación pondera tus obras a otra ,

Y le cuenta tus hazañas;

Alaban ellos la gloria de tu majestad

Y yo repito tus maravillas. R/

V/ Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,

Que te bendigan tus fieles;

Que proclamen tu gloria de tu reinado,

que hablen de tus hazañas. R/

### **Evangelio Lucas 16,915**

Así que os digo: Haced amigos con los bienes de este mundo. Así, cuando tengáis que dejarlos, os recibirán en las moradas eternas. El que es de fiar en lo poco, lo es también en lo mucho. Y el que es injusto en lo poco, lo es también en lo mucho. Pues si no fuisteis de fiar en los bienes de este mundo, ¿quién os confiará el verdadero bien? Y si no fuisteis de fiar administrando bienes ajenos, ¿quién os confiará servir a los que es vuestro. Ningún criado puede amar a dos señores, pues odiará a uno y amará a otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.

Estaban oyendo todo esto los fariseos, que eran amigos del dinero, y se burlaban de Jesús. El les dijo: "Vosotros queréis pasar por hombres de bien ante la gente, pero Dios conoce vuestros corazones; porque, en realidad, lo que parece valioso para los hombres es despreciable para Dios":

### **COMENTARIO**

Termina S. Pablo su carta a los romanos enviando, junto con los suyos, los saludos y recuerdos de quienes le acompañan en el viaje de colecta que está realizando de Corinto a Troáde vía Macedonia, que pone de relieve la delicadeza de sus sentimientos hacia aquellos cristianos de Roma. Por estas palabras conocemos los nombres de muchos de los primeros creyentes y de

cómo supieron luchas y sufrir por el Evangelio, y también la fraternidad que reinaba entre ellos.

El escrito termina con un pensamiento básico en la teología paulina: Dios es quien confirma la predicación del Evangelio, quien da el crecimiento. Ante el recuerdo de esta intervención de Dios, Pablo prorrumpe en una de sus numerosas doxologías, y en ella

habla del misterio de Jesucristo mantenido en secreto durante siglo .... Dado a conocer a los gentiles para obediencia de la fe. El núcleo de este misterio se halla constituido por la finalidad de la obra salvadora de Dios a través de Jesucristo, esto es, la constitución de una humanidad reconciliada con Dios y con ella misma. La sabiduría de Dios realiza este misterio en la cruz de Cristo: los Apóstoles son los testigos y realizadores de aquel.

Concluye la parábola de ayer con el tema del dinero que, en ocasiones, puede convertirse en un elemento que nos separe de los demás y que rompa y corrompa, incluso, la fraternidad, la amistad o todo aquello más noble que habita en el corazón humano. No es difícil cruzar la fina línea que distingue lo que es un instrumento de lo que es un fin. Cuando el dinero está demasiado cerca del corazón, o, mejor dicho, cuando el corazón está demasiado cerca del dinero, todo se nubla y corre riesgo de corromperse.

Sin querer, la codicia se convierte para nosotros en una nueva forma de idolatría, como advertía San Pablo a los cristianos de Colosas. Aquello llamado a solucionar nuestras necesidades se convierte en nuestra mayor necesidad. Hacemos del dinero o de los bienes un auténtico Dios o ídolo. En vez de controlarlo, nos controla y hace que perdamos la perspectiva de aquello que ha de ser realmente lo importante.

Dios parece “aborrecer” lo que a los ojos de los hombres pareciera más elevado, dice el Evangelio de hoy. La verdadera riqueza, pues, hay que buscarla en otra dirección. Se trata de una nueva perspectiva. Lo importante no está en poseer dinero, sino en poseer afecto, amistad, gente a la que querer y en cuyo cariño nos podemos apoyar. Ahí está la verdadera riqueza y el lugar hacia el que hemos de dirigir nuestro corazón. En tiempos de crisis, el mejor antídoto es vivir y disfrutar de todo esto que el Dinero no nos puede dar. Esto nadie ni nada nos lo puede arrebatarse. No hay carcoma que se pueda roer ese auténtico tesoro.

**Concluye el evangelio diciendo que la arrogancia con los hombres la detesta Dios y el dinero es un elemento que conduce directamente a la arrogancia con los hombres. La riqueza ensoberbece al hombre y le torna egoísta., llevándolo a la insolidaridad y a la avaricia. Los ricos tienen mayores dificultades para ser cristianos que los pobres., porque tiene que elegir entre Dios y el dinero. Para los ricos esta elección es más difícil, para los pobres, la elección se les ofrece simplificada.**

### **Domingo 32º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

#### **Lectura del libro de la Sabiduría (6,12-16):**

La sabiduría es radiante e inmarcesible, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento.

#### **Salmo 62,2.3-4.5-6.7-8**

*R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansía de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**



En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas  
canto con júbilo. **R/.**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (4,13-17):**

No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Esto es lo que os decimos como palabra del Señor: Nosotros, los que vivimos y quedamos para cuando venga el Señor, no aventajaremos a los difuntos. Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,1-13):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!" Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas." Pero las sensatas contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis." Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: "Señor, señor, ábrenos." Pero él respondió: "Os lo aseguro: no os conozco." Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.»

## COMENTARIO

Al acercarse el final del año litúrgico las lecturas nos hablan de cómo debemos estar preparados para el final de esta vida. El ev. de hoy nos quiere prudentes, sensatos disponibles y decididos. A través de la parábola de las diez chicas prudentes nos viene a decir que en una cuestión tan importante como es el sentido de la vida, o sea tenerla orientada o vacía, no hay que distraerse ni debemos aplazar decisiones. Que es más prudente tener las lámparas preparadas y encendidas porque no sabemos ni el día ni la hora en que vendrá el Señor. Cuando Él venga no nos debe encontrar ni adormecidos, ni distraídos o vacíos sino atentos dispuestos y llenos de buenas obras. En las bodas de Palestina el novio llegaba a casa de la novia repentinamente. Los tratos entre las familias se prolongaban hasta el último minuto cuando ya los invitados se empezaban a cansar y los que no tenían aceite suficiente en la lámpara no podían entrar. Esta costumbre era apropiada para describir la irrupción del reino de Dios que Jesús llevaba a las manos. No entenderíamos eso debidamente si pensáramos que Jesús vendrá sólo al final de la vida de cada uno. En el lenguaje de la Biblia la venida de Jesús debe interpretarse de una manera mucho más amplia. El Señor viene a nosotros siempre y especialmente en los momentos importantes de la vida cuando hacemos opciones y tomamos decisiones que condicionan nuestro futuro. Es necesario no sólo estar preparados para la hora de la muerte, sino para todas las horas de la vida de cada día cuando el Señor nos llama a emprender nuevas etapas, a salir de nuestra rutina, a no aplazar una buena acción o una buena iniciativa. Hemos de estar siempre en vela para poder escuchar la llamada de Dios que nos habla en el silencio de la oración y de la conciencia. Debemos tener encendida la luz del espíritu al menos con el mismo interés con que cuidamos de nuestros seguros, o de nuestro cuerpo, o de la casa o del vestido. Nos pide que no nos instalemos en la rutina de "ya lo haremos", sino que carguemos las pilas ya, como decimos hoy, en lugar de tener el aceite a punto como se decía en tiempos de Jesús. Recuerdo que me encontré un médico a la salida de la capilla de un hospital y me dijo: Vengo aquí a cargar las pilas para toda la jornada ... Todo esto tiene el mismo sentido para el anciano o anciana que ve cercano el día de su muerte, como para el joven lleno de salud que tiene toda la vida por delante. Primero porque nadie es tan viejo que no pueda vivir un año más, ni tampoco nadie es tan joven que pueda asegurarse un año más de vida, pero sobre todo porque Dios es Dios de vivos y quiere no sólo nuestra fidelidad en el último momento, sino en todos los momentos de nuestra vida. La vida, en clave cristiana no es un juego en el que nada se juega o unas vacaciones pasadas en la nada, como oí que decía un insensato en la TV, sino una oportunidad - no dos- para realizarse ahora y siempre en Dios como magníficamente ha dicho el salmo responsorial: Mi alma tiene sed de ti, Dios mío. Por ti se desvive mi corazón como tierra sedienta sin una gota de agua. Por eso te alaban mis labios y soy feliz bajo la sombra de tus alas. Ojalá que este fuera el tono de nuestra actitud. Siempre a punto como las chicas prudentes del Evangelio..

**Semana 32.- 1 Lunes**

**Comienzo del libro de la Sabiduría (1,1-7):**

Amad la justicia, los que regís la tierra, pensad correctamente del Señor y buscadlo con corazón entero. Lo encuentran los que no exigen pruebas, y se revela a los que no desconfían. Los razonamientos retorcidos alejan de Dios, y su poder, sometido a prueba, pone en evidencia a los necios. La sabiduría no entra en alma de mala ley ni habita en cuerpo deudor del pecado. El espíritu educador y santo rehúye la estratagema, levanta el campo ante los razonamientos sin sentido y se rinde ante el asalto de la injusticia. La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres que no deja impune al deslenguado; Dios penetra sus entrañas, vigila puntualmente su corazón y escucha lo que dice su lengua. Porque el espíritu del Señor llena la tierra y, como da consistencia al universo, no ignora ningún sonido.

Salmo 138,1-3a.3b-6.7-8.9-10

R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso. R/.

Todas mis sendas te son familiares.  
No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco. R/.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. R/.

Si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha. R/.

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,1-6):**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Es inevitable que sucedan escándalos; pero ¡ay del que los provoca! Al que escandaliza a uno de estos pequeños, más le valdría que le encajaran en el cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar. Tened cuidado. Si tu hermano te ofende, repréndelo; si se arrepiente, perdónalo; si te ofende siete veces en un

día, y siete veces vuelve a decirte: "Lo siento", lo perdonarás.»

Los apóstoles le pidieron al Señor: «Auméntanos la fe.»

El Señor contestó: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar." Y os obedecería.»

## COMENTARIO

Durante esta semana leemos la Sabiduría. Es el último libro escrito del A. T. Fue compuesto por un judío habitante de Alejandría, hacia el año 50 antes de Cristo. Alejandría era la capital de la corriente denominada Helenismo: una civilización prestigiosa de las escuelas filosóficas y literarias en pleno auge. La cultura griega, con su humanismo refinado, atrae también a las elites judías dispersas y minoritarias en ese gran contexto pagano dominante. El autor del libro de la Sabiduría, influido por el pensamiento griego, cuya cultura había asimilado, expresa en una nueva forma su fe tradicional.

El autor concibe la vida del justo como una búsqueda del Señor. Dios, no se deja ganar en generosidad. Si buscamos a Dios, sinceramente, nos encontraremos con él.

La Sabiduría pertenece al ámbito de lo divino, ella y Dios son inseparables; por lo mismo, donde no está Dios tampoco puede estar la Sabiduría. A Dios nada se le oculta, él penetra hasta lo más íntimo del hombre, conoce sus pensamientos, sus sentimientos, toda la vida afectiva.

El Evangelio de hoy habla del "escándalo", tal como se suele entender en nuestra cultura, tiene sobre todo un sentido social: todo lo que representa un tropiezo que hace caer, algo así como una trampa. Según los evangelios, Jesús fue motivo de "escándalo". De ahí que pueden darse situaciones en las que sea bueno el escándalo: cuando a alguien le hace caer de sus ideas equivocadas, de sus falsas seguridades, de sus sentimientos de superioridad o de estados de ánimo parecidos.

Jesús rechaza frontalmente el escándalo que se les puede causar a los "pequeños", es decir, a los débiles, a los sencillos, a los que, mediante el escándalo, se les aleja de la rectitud, de la justicia y la honestidad. Es indignante el comportamiento de aquellas personas que, por el cargo que ocupan o por el ejemplo que deben dar, escandalizan a tantas buenas personas. Hablamos aquí de quienes empujan a otros a formas de conducta aberrantes, que les hunden para siempre en la culpa, la humillación, el resentimiento, la desesperanza, la desconfianza y la decepción total.

Pero también es cierto que pueden darse circunstancias en las que el escándalo sea conveniente, incluso necesario. Escandalizar a los poderosos, para que se caigan de sus pedestales de falsa gloria, de engañosa dignidad, y así abandonen sus poltronas de instalación, eso puede ser excelente. Sin duda, eso es lo que hacía Jesús. Cuando Jesús cita a Is 26, 19, en respuesta a los emisarios de Juan Bautista, afirmando que él se dedicaba a dar vista a los ciegos, a limpiar leprosos, a resucitar muertos, a dar la buena noticia

a los pobres, el mismo Jesús termina diciendo: "¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!" (Mt 11, 6). Es evidente que a quienes se escandalizan de que se les abran los ojos a los que van como ciegos por la vida, a éstos les viene divinamente el escándalo. Lo necesitan. En este sentido, no deberíamos tener miedo a escandalizar a los puritanos, los prepotentes y los intolerantes.

Jesús nos habla también de la importancia del perdón y pone el listón bastante alto. Siete veces perdonar en un día a la misma persona no es tarea fácil. Pero vamos a mirarlo al revés, es decir, imaginemos que nosotros, por diversos motivos, tenemos que pedir perdón a una persona unas cuantas veces. ¿Cómo querríamos que acogieran nuestra petición de perdón? Tratar a los demás como quisiéramos que nos trataran, ahí está la clave de una buena vida cristiana. No se trata de ser cristiano solo cuando nos va bien, sino de serlo, cuando nos va mal, cuando estamos cansados, cuando nos han hecho algo que no nos ha gustado.

### **Semana 32.- 2 Martes**

#### **Lectura del libro de la Sabiduría (2,23–3,9):**

Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo, y los de su partido pasarán por ella. En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, consideraba su tránsito como una desgracia, y su partida de entre nosotros como una destrucción; pero ellos están en paz. La gente pensaba que cumplían una pena, pero ellos esperaban de lleno la inmortalidad; sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes favores, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí; los probó como oro en crisol, los recibió como sacrificio de holocausto; a la hora de la cuenta resplandecerán como chispas que prenden por un cañaveral; gobernarán naciones, someterán pueblos, y el Señor reinará sobre ellos eternamente. Los que confían en él comprenderán la verdad, los fieles a su amor seguirán a su lado; porque quiere a sus devotos, se apiada de ellos y mira por sus elegidos.

#### **Salmo 33,2-3.16-17.18-19**

R/. Bendigo al Señor en todo momento

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Los ojos del Señor miran a los justos,  
sus oídos escuchan sus gritos;  
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,  
para borrar de la tierra su memoria. R/.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
y lo libra de sus angustias;  
el Señor está cerca de los atribulados,  
salva a los abatidos. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,7-10):**

En aquel tiempo, dijo el Señor: «Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa" ¿No le diréis: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú" ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer."»

### **COMENTARIO**

El autor escribe su libro en la época en la cual el poder de los Ptolomeos, reinantes en Alejandría, persigue a los judíos. Por sus particulares costumbre de vida, por su no conformismo y su rechazo a colaborar con la religión oficial, los judíos irritan a los paganos, y éstos buscan el modo de suprimir una secta tan contestataria. El autor del libro de la Sabiduría trata de revelar al pueblo elegido la significación del proceso de que son objeto. Así nos dice: Es verdadera sabiduría saber que existe un más allá después de la muerte. Para los impíos, lo único absoluto es esta vida y conforme a este criterio lo juzgan todo. La vida les parece muy corta, pero la certeza de la muerte les excita a gozar de ella sin freno. Para el justo cuya conducta les molesta como un reproche, no tiene sino burlas y odio. Mas los insensatos ignoran que la vida es un misterio oculto en Dios, la muerte de los justos es sólo apariencia. El juicio de Dios hará ver la gloria de los justos y la miseria irremediable de los impíos.

Por tanto todo cambia si la muerte tiene un más allá; los judíos disfrutarán de la retribución que esperaron y los perseguidores se encontrarán delante de sus víctimas

que se habrán convertido en sus jueces. El fiel puede, pues, ir a la muerte con confianza y ponerse en las manos de Dios.

El evangelio de este día contiene la parábola lucana del salario del servidor. En su redacción actual está dirigida por Cristo a sus discípulos para enseñarnos la humilde renuncia a la autojusticia farisaica en el servicio a Dios y a la comunidad de los hermanos. Pero es probable que, en su origen, fuera dicha por Jesús para censurar a los fariseos que creían tener derechos sobre Dios.

A esta actitud mercantilista de contabilidad espiritual, basada en un espíritu legalista, es decir, en la ley del premio al mérito, opone Jesús tácitamente otra actitud: la de la amistad servicial y desinteresada, basada en la confianza incondicional en Dios. El auténtico discípulo de Cristo, quien vino a servir y no a ser servido, sabe muy bien de quien se ha fiado y en qué manos generosas está su recompensa. Es lo que decía el apóstol Pablo al final de su vida entregada al evangelio.

Porque a Dios no le gusta la actitud mercantil en aquellos que le sirven. Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer".

No queramos pasar factura a Dios. Para Dios no cuenta nuestro sentido utilitarista de la eficacia ni nuestros baremos de justicia laboral, que establecen perfecta actuación entre prestación y salario, categoría sueldo.

Pero también es verdad que el Señor espera nuestra respuesta agradecida, nuestra colaboración libre y responsable. Y ése es nuestro gozo nuestra gloria de fieles servidores: el que Dios y Cristo hayan querido "necesitar" nuestra colaboración. Humildes servidores, pero no inútiles.

Dios debe sonreírse bonachonamente ante los dígitos de nuestras calculadoras del mérito religioso.

Hoy es ocasión de examinarnos sobre nuestra motivación religiosa fundamental: ¿Es el amor gratuito a Dios y a los hermanos, o bien el amor y el servicio interesados? ¿Por cuál de estos motivos nos guiamos la práctica religiosa, en nuestra conducta moral y en las relaciones con los demás? Probablemente necesitamos una conversión profunda para llevar una vida digna del evangelio de Cristo.

Aunque Dios nos trata como amigos y nos sienta a su mesa a compartir el pan de la eucaristía que es el cuerpo de Cristo, en realidad no podemos exigir más que ser tratados como sus humildes servidores. Este es nuestro título de gloria; lo demás es amor gratuito del Señor para con nosotros.

**Semana 32.- 3 Miércoles**

**Lectura del libro de la Sabiduría (6,1-11):**

Escuchad, reyes, y entended; aprendedlo, gobernantes del orbe hasta sus confines; prestad atención, los que domináis los pueblos y alardeáis de multitud de súbditos; el poder os viene del Señor, y el mando, del Altísimo: él indagará vuestras obras y explorará vuestras intenciones; siendo ministros de su reino, no gobernasteis rectamente, ni guardasteis la ley, ni procedisteis según la voluntad de Dios. Repentino y estremecedor vendrá sobre vosotros, porque a los encumbrados se les juzga implacablemente. A los más humildes se les compadece y perdona, pero los fuertes sufrirán una fuerte pena; el Dueño de todos no se arredra, no le impone la grandeza: él creó al pobre y al rico y se preocupa por igual de todos, pero a los poderosos les aguarda un control riguroso. Os lo digo a vosotros, soberanos, a ver si aprendéis a ser sabios y no pecáis; los que observan santamente su santa voluntad serán declarados santos; los que se la aprendan encontrarán quien los defienda. Ansiad, pues, mis palabras; anheladlas, y recibiréis instrucción.

**Salmo 81,3-4.6-7**

**R/. Levántate, oh Dios, y juzga la tierra**

«Proteged al desvalido y al huérfano,  
haced justicia al humilde y al necesitado,  
defended al pobre y al indigente,  
sacándolos de las manos del culpable.» R/.

Yo declaro: «Aunque seáis dioses,  
e hijos del Altísimo todos,  
moriréis como cualquier hombre,  
caeréis, príncipes, como uno de tantos.» R/.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,11-19):**

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.  
Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros.»  
Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes.»  
Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era un samaritano.  
Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?»  
Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado.»



## COMENTARIO

(Sabiduría 6, 1-11) El mensaje de la primera lectura podrá resumirse en lo siguiente: quien más autoridad, poder, más responsabilidad tiene también delante de Dios a quien ha de rendir cuentas. La fuente del poder está en Dios, Él es el único Señor del universo, que a todos ha creado, ya todos alcanza su amor providencial.

Los gobernantes son ministros del reino del Señor. Por eso ellos están sometidos a la ley y deben juzgar según la rectitud y la justicia. Dios es el defensor implacable de la justicia frente a los poderosos y fuertes del mundo. El juicio divino no puede los defectos del juicio humano. Por eso, con los poderosos será severo. Con los débiles usará de misericordia. Los gobernantes de la tierra deben estar atentos a la sabiduría divina, palabra de Dios, y asimilar sus enseñanzas, si quieren caminar por el camino recto. Como la luz, la sabiduría fácilmente sale al encuentro de los que la desean, basta amarla para contemplarla, buscarla para encontrarla.

(Lucas 17, 11-19) La escena evangélica de hoy es también exclusiva de Lucas, que siente predilección por los marginados. El relato de la curación de diez leprosos por Jesús es un canto a la fe agradecida de uno solo de ellos, que alcanza la salvación plena porque sabe responder a la gratitud de Dios. Jesús está de camino hacia Jerusalén, y cuando iba a entrar en un pueblo...

Jesús les dijo: Id a presentaros a los sacerdotes. A éstos competía declararlos libres de la lepra y reintegrarlos a la comunidad del pueblo elegido. Los leprosos necesitaron fiarse de la palabra de Cristo, porque su curación no fue instantánea, a diferencia de otro leproso curado por contacto. Mientras iban de camino, se sintieron limpios de la lepra. Y uno de ellos....

¿Volvió el samaritano porque no le obligaba la ley judía de presentarse al sacerdote, como a los otros nueve? Sería desvirtuar su gesto, que Jesús encarece como acto de gloria a Dios:

La lepra aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento como símbolo y efecto del pecado. Según la ley mosaica, el leproso -entendiendo bajo el nombre de lepra diversas enfermedades de la piel- era un marginado social y religioso, un herido por Dios, un excluido de las promesas de salvación hechas al pueblo elegido, un paria intocable (Lev 13).

En esos nueve que no vuelven a dar gloria a Dios están reflejados muchos cristianos que no fomentan el espíritu de agradecimiento ni frecuentan la oración de alabanza a Dios por lo mucho que de él reciben.

Estos tales olvidan que la eucaristía, la misa, es la perenne acción cristiana de gracias por definición y por excelencia; pero, sobre todo, olvidan que la salvación del hombre es siempre iniciativa de Dios, quien empieza por darnos amor gratuito en abundancia a través de su hijo Cristo Jesús. A nosotros no nos toca más que agradecer como bien nacidos y responder a Dios con la misma moneda: amándole a él y a los hermanos y fiándonos plenamente de su ternura de Padre.

**En contra de lo que pensaban los judíos, y todavía piensan algunos cristianos, la salvación de Dios por Cristo es gratuita y para todos; no se vincula a un determinado pueblo, religión, raza o herencia familiar. Jesús no se cansó de repetirlo en numerosas parábolas.**

**No nos salva la mera y fácil pertenencia socio-religiosa a la Iglesia, sino la respuesta a Dios en la fe y la fidelidad cotidiana que se expresa en el seguimiento de los valores del Reino**

#### **Semana 32.- 4 Jueves**

#### **Lectura del libro de la Sabiduría (7,22–8,1):**

La sabiduría es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo, incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todo vigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos. La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo; porque es efluvio del poder divino, emanación purísima de la gloria del Omnipotente; por eso, nada inmundo se le pega. Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas; pues Dios ama sólo a quien convive con la sabiduría. Es más bella que el sol y que todas las constelaciones; comparada a la luz del día, sale ganando, pues a éste le releva la noche, mientras que a la sabiduría no le puede el mal. Alcanza con vigor de extremo a extremo y gobierna el universo con acierto.

#### **Salmo 118,89.90.91.130.135.175**

R/. Tu palabra, Señor, es eterna

Tu fidelidad de generación en generación,  
igual que fundaste la tierra y permanece. R/.

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
porque todo está a tu servicio. R/.

La explicación de tus palabras ilumina,  
da inteligencia a los ignorantes. R/.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
enséñame tus leyes. R/.

Que mi alma viva para alabarte,  
que tus mandamientos me auxilién. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,20-25):**

En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios. Jesús les contestó: «El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí; porque mirad, el reino de Dios está dentro de vosotros.»  
Dijo a sus discípulos: «Llegará un tiempo en que desearéis vivir un día con el Hijo del hombre, y no podréis. Si os dicen que está aquí o está allí no os vayáis detrás. Como el fulgor del relámpago brilla de un horizonte a otro, así será el Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser reprobado por esta generación.»

### **COMENTARIO**

El texto de hoy de la Sabiduría hace un elogio de la misma y enumera veintiuna cualidades de la sabiduría divina. Las imágenes empleadas son bastante significativas.

La Sabiduría procede de Dios, pertenece al ámbito de la intimidad de Dios. Es un destello de la luz indeficiente divina. La sabiduría es se ve reflejada la actividad de Dios. La que lo ha hecho todo y gobierna la marcha del universo.

Ella es la madre de todos los bienes y por ella conseguimos el bien supremo, la amistad y el amor de Dios. La sabiduría tiene predilección por el hombre, como la tiene Dios.

La doctrina sobre la sabiduría divina nos conduce a la ilustración de la persona de Cristo, sabiduría de Dios, que nos ha manifestado el amor de Dios, que nos ha amado antes que nosotros le amásemos y aún a pesar de nuestros pecados.

Al celebrar la memoria de los santos en días pasados se nos recordaba que estamos llamados a esa santidad. Gente como tú y como yo, hombres, mujeres, casados, solteros, pobres, ricos, universitarios, gente sin educación, jóvenes, viejos...

Intentar vivir santamente, en medio de las dificultades del mundo, no es tan difícil, si nos creemos las palabras de Jesús, El reino de Dios está dentro de vosotros. Jesús nos recuerda hoy esta gran verdad. No hay que ir muy lejos, para encontrar el Reino de Dios. Es una gran tentación, pensar que no es el momento para trabajar por el Reino. Dentro de unos años, cuando termine la carrera. En el futuro, cuando tenga un buen trabajo. Cuando los niños sean grandes. La tentación del "futurismo" nos impide, aquí y ahora, dedicarnos a la causa de Jesús. Esperamos señales, buscamos signos en el cielo, nos aferramos a lo que se ha hecho siempre, y no nos damos cuenta de que se va pasando el tiempo.

Jesús establece un criterio de suma importancia: el "reinado de Dios" no va a llegar a este mundo "espectacularmente" la llegada y la presencia del reinado de Dios no se harán presentes mediante hechos y fenómenos claramente reconocibles, sino como una realidad que está "dentro", "en", "entre" los seres humanos.

Jesús dice que el reinado de Dios está en la intimidad de cada cual: en su honradez, en su honestidad, en su humildad, en su sentido de la responsabilidad, en su sensibilidad ante el sufrimiento de los que peor lo pasan en la vida.

Puede ser que nos hayamos decidido a formar parte del equipo de Jesús, pero los agobios de cada día nos vayan retrayendo; nos parece que las dificultades son insuperables. Que el Reino está cada vez más y más lejos. Incluso, es posible que nos miren mal, que le parezcamos a la gente bichos raros. También en este sentido, Jesús habla muy claro: Pero, antes, (al Hijo del Hombre) le es preciso padecer mucho y ser reprobado por esta generación. El discípulo no es más que su Maestro, y si a Jesús no le entendieron, es fácil que a nosotros tampoco nos entiendan.

Se trata de vivir con sencillez, sabiendo que cada uno tiene que hacer su aportación, arrojar su gotita de agua en el océano del mundo. Con confianza, con alegría, sabiendo que Dios hace las cosas mejor de lo que nosotros podemos pensar. A veces, a pesar de nosotros mismos. Dale tiempo a Dios, reza un poco cada día, para poder sentir que el Reino está dentro de ti, y que tú puedes participar en su desarrollo.

### **Semana 32.- 5 Viernes**

#### **Lectura del libro de la Sabiduría (13,1-9):**

Eran naturalmente vanos todos los hombres que ignoraban a Dios y fueron incapaces de conocer al que es, partiendo de las cosas buenas que están a la vista, y no reconocieron al Artífice, fijándose en sus obras, sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire leve, a las órbitas astrales, al agua impetuosa, a las lumbreras celestes, regidoras del mundo. Si, fascinados por su hermosura, los creyeron dioses, sepan cuánto los aventaja su Dueño, pues los creó el autor de la belleza; y si los asombró su poder y actividad, calculen cuánto más poderoso es quien los hizo; pues, por la magnitud y belleza de las criaturas, se descubre por analogía el que les dio el ser. Con todo, a éstos poco se les puede echar en cara, pues tal vez andan extraviados, buscando a Dios y queriéndolo encontrar; en efecto, dan vueltas a sus obras, las exploran, y su apariencia los subyuga, porque es bello lo que ven. Pero ni siquiera éstos son perdonables, porque, si lograron saber tanto que fueron capaces de averiguar el principio del cosmos, ¿cómo no encontraron antes a su Dueño?

#### **Salmo 18,2-3.4-5**

*RI. El cielo proclama la gloria de Dios*

El cielo proclama la gloria de Dios,

el firmamento pregona la obra de sus manos  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,26-37):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre: comían, bebían y se casaban, hasta el día que Noé entró en el arca; entonces llegó el diluvio y acabó con todos. Lo mismo sucedió en tiempos de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, construían; pero el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos. Así sucederá el día que se manifieste el Hijo del hombre. Aquel día, si uno está en la azotea y tiene sus cosas en casa, que no baje por ellas; si uno está en el campo, que no vuelva. Acordaos de la mujer de Lot. El que pretenda guardarse su vida la perderá; y el que la pierda la recobrará. Os digo esto: aquella noche estarán dos en una cama: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán; estarán dos moliendo juntas: a una se la llevarán y a la otra la dejarán.» Ellos le preguntaron: «¿Dónde, Señor?» Él contestó: «Donde se reúnen los buitres, allí está el cuerpo.»

### **COMENTARIO**

**(Sabiduría 13, 1-9)** En este texto de hoy el autor del libro de la Sabiduría da testimonio de la erudición helenística, que capta la ciencia de su época y encuentra en ella una razón suplementaria de adorar. La belleza de la creación revela al Creador.

El autor sin embargo, condena severamente a estos hombres que toman por dioses a las cosas creadas, fuego, viento, aire. Los idólatras son por sí solos responsables de su perdición pues al convertir las criaturas en dioses arman contra sí mismos la creación. No deja sin embargo de hallar comprensión hacia quien se siente atraído por la belleza de lo creado: Tan bellas se presentan a sus ojos. Es el problema que cada hombre ha de resolver, el de la valoración de lo temporal. Entre la absolutización y la negación, el libro de la Sabiduría nos da una pista que siempre será válida: la relativización, que no es un sí y un no simultáneos, sino una afirmación

de lo temporal pero llena de esperanza de plenitud que se ha de producir gracias a la mano poderosa de Dios.

**(Lucas 17, 26-37)** Introduce en el evangelio de hoy S. Lucas un fragmento del discurso escatológico, pensando seguramente en tranquilizar a la comunidad cristiana por la tardanza del Hijo del Hombre en su anunciado regreso y que consideraban inminente. La dramatización de la advertencia pretende estimularles a una vida cristiana fuerte. Los ejemplos de lo que sucedió en tiempos de Noé y de Lot acentúan la gravedad de la situación ante la vuelta del Hijo del Hombre. Aquellas gentes olvidaron las advertencias de Dios entregándose frenéticamente a los trabajos y a los deseos inmediatos de la vida. Las aguas del diluvio y el fuego sobre Sodoma acabaron con aquellos que pretendieron guardarse la vida para ellos solos. Así sucederá, dice Jesús, el día que se manifieste el Hijo del Hombre. La intención pedagógica va encaminada a la conversión del cristiano al evangelio. Vivir obsesionado con las cosas distrae de la vocación y de la misión cristiana.

Es interesante comentar lo que también nos dice Jesús, sobre ganar la vida y perderla. Una vez más, entran en juego las paradojas de la fe. Nada es lo que parece. Cuanto más te esfuerzas por vivir para ti mismo, más vacío te sientes, y cuanto más te entregas a los demás, cuanto más sales de ti, más lleno te encuentras. Ayudar a otro a llevar su cruz no significa que tu cruz y la suya crezcan, sino que se hacen ambas cruces más ligeras. En las cosas de la fe, uno más uno no siempre son dos. Y esto lo digo no porque sea de letras y no entienda de números, sino porque es una verdad comprobada a lo largo de la historia. Es lo que sienten muchos voluntarios, que donan parte de su tiempo libre para ayudar a los demás. Es lo que sienten los misioneros, trabajando con la gente, sobre todo con la gente sencilla. Y así lo vemos en la vida de los santos

No hace falta esperar grandes signos, para comenzar una nueva vida. Hoy puede ser un buen día, para empezar. Porque no sabemos cuánto tiempo nos queda ni cuándo vendrá el Hijo del Hombre, para preguntarnos por nuestra conducta en la vida. La respuesta no es difícil.

"Al final del camino me dirán:

-¿Has vivido? ¿Has amado?

Y yo, sin decir nada,

abriré el corazón lleno de nombres".

Pedro Casaldáliga,

### **Semana 32.- 6 Sábado**

#### **Lectura del libro de la Sabiduría (18,14-16;19,6-9):**

Un silencio sereno lo envolvía todo, y, al mediar la noche su carrera, tu palabra todopoderosa se abalanzó, como paladín inexorable, desde el trono real de los cielos al país condenado; llevaba la espada afilada de tu orden terminante; se detuvo y lo llenó todo de muerte; pisaba la tierra y tocaba el cielo. Porque la creación entera, cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente de naturaleza, para guardar incólumes a tus hijos. Se vio la nube dando sombra

al campamento, la tierra firme emergiendo donde había antes agua, el mar Rojo convertido en camino practicable y el violento oleaje hecho una vega verde; por allí pasaron, en formación compacta, los que iban protegidos por tu mano, presenciando prodigios asombrosos. Retozaban como potros y triscaban como corderos, alabándote a ti, Señor, su libertador.

### **Salmo 104,2-3.36-37.42-43**

R/. Recordad las maravillas que hizo el Señor

Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas;  
glorias de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Hirió de muerte a los primogénitos del país,  
primicias de su virilidad.  
Sacó a su pueblo cargado de oro y plata,  
y entre sus tribus nadie tropezaba. R/.

Porque se acordaba de la palabra sagrada  
que había dado a su siervo Abrahán,  
sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con gritos de triunfo. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,1-8):**

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario." Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara."»

Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»

### **COMENTARIO**

(Sabiduría 18, 14-16; 19, 6-9) Comienza la lectura de hoy con un pasaje majestuoso, de gran belleza, al referir que cuando la noche ase encontraba.... saltó del cielo. Esto se ha aplicado frecuentemente a la encarnación, sólo que Cristo vino a salvar, no a destruir. A continuación se describe de forma hiperbólica el paso de Israel a través de las aguas del mar Rojo que se

separan y la ruina total de los egipcios. Salvación del hombre, protección de Dios, Palabra Omnipotente, conceptos clave de esta lectura.

La primera noche pascual en Egipto y el paso del mar Rojo son dos hechos fundamentales en la historia del pueblo de Dios: El elemento coordinador de los dos pasajes es la manifestación gloriosa y potente de la acción salvadora de Dios en favor de su pueblo.

Ha sabido armonizar el autor las especulaciones teológicas sobre la significación de aquella noche pascual y sobre el poder de la palabra del Señor con una expresión literaria de profundo valor poético. Representa la personificación más avanzada de la palabra de Dios en el Antiguo Testamento hacia la hipóstasis del Logos en san Juan. La imagen hiperbólica del guerrero cósmico simboliza una realidad que trasciende toda hipérbole.- el poder divino.

Igualmente expresa magníficamente la realidad consoladora de la providencia amorosa de Dios sobre los justos, especialmente en los momentos de angustia.

En estilo hímnico recuerda el autor inspirado el paso glorioso del mar Rojo, donde Dios se manifestó salvador y libertador de su pueblo.

La creación entera, como materia moldeable en las manos del artista, está por entero subordinada a los designios de la voluntad de Dios, para salvaguarda de los elegidos.

( Lucas 18, 1-8) Lo más claro y patente, que se encuentra en esta breve parábola que presenta Jesús, es que quien se dirige a Dios mediante la oración de súplica, jamás debe cansarse de pedir, de insistir sin desfallecer. Por más que tenga la impresión de que su oración no tiene efecto ni sirve para nada. Jesús pone el ejemplo de un juez perverso al que la insistencia de la pobre viuda acabó por cansarle. Y así, concedió lo que se le pedía.

Como es lógico, al poner este ejemplo, Jesús no pretende insinuar que nuestra insistencia orante doblega a Dios y le hace querer lo que nosotros queremos. Ni Dios es así. Ni la razón de ser de la oración de súplica consiste en modificar la voluntad de Dios. Lo importante, en este asunto, está en comprender que quien acude a Dios y le suplica o le expone sus deseos y necesidades, en el fondo, lo que hace es manifestar su fe. Es decir, su convicción de que Dios es Padre, que Dios es bueno, que Dios es fuente de esperanza, de confianza, de fortaleza para superar las dificultades que nos presenta la vida. Esto es lo importante, cuando hablamos de la oración, es decir, cuando hablamos de la fe. Y en esto, dice Jesús, jamás debemos desfallecer.

Jesús refuerza esta enseñanza al poner, como ejemplo de dificultad a superar, la resistencia de un juez sin fe y sin piedad.

Jesús, pues, era consciente de que los ambientes de donde procedía los jueces había individuos que "ni temían a Dios ni les importaban los hombres". Así, Jesús refuerza el valor de una fe en el Padre que supera la dureza humana más cruel.

Termina el Evangelio con una terrible pregunta. ¿Encontrará Cristo fe en la tierra cuando vuelva? Quiero pensar que sí, a pesar de lo que se puede ver en las estadísticas, sobre el descenso de creyentes en algunos países.



## **Domingo 33º del Tiempo Ordinario – Ciclo A**

---

### **Lectura del libro de los Proverbios (31,10-13.19-20.30-31):**

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma la rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

### **Salmo 127,1-2.3.4-5**

*R/. Dichoso el que teme al Señor*

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa; tus hijos,  
como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. **R/.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.  
Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5,1-6):**

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros,

hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas, Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,14-30):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."»

### **COMENTARIO**

Todos sabemos lo que es un administrador de tierras. Lo que se espera de un administrador es que haga producir la tierra que le ha confiado su amo. Nosotros somos administradores de los talentos que Dios nos ha dado. La parábola de hoy tiene un sentido claro: lo que Dios espera

de nos. es que hagamos fructificar los dones que de él hemos recibido, pocos o muchos. Para remarcarlo hay un administrador clave: es el que ha recibido solamente pocos talentos, tiene miedo y para no perderlos los esconde, no los hace trabajar, y este es el administrador que la parábola vituperaba y critica porque no ha hecho esfuerzo, ya que se decía: tan poco es lo que tengo, que para el amo el rendimiento de esto no cuenta. Se equivoca porque para el amo-Dios, no cuenta tanto el rendimiento real o el éxito o la eficacia, como el esfuerzo y la buena voluntad de hacer trabajar nuestras cualidades, pocas o muchas. Los talentos recibidos, pocos o muchos, los tenemos a crédito. La vida, el hecho de vivir es un talento a crédito, a plazo, recibido de Dios, y la fe.. y la cultura, el hecho de estar en el primer mundo y la formación religiosa recibida, son otros tantos talentos recibidos. Lo que espera el Señor de nos. es que no escondamos estos talentos en un escondrijo para nuestro gozo puramente personal. Se nos confía un capital para hacerlo trabajar. Esconderlo o quedárselo para uno mismo es volverlo estéril. Dicho de otra forma: Hay que hacer trabajar la fe recibida. Hoy, dado el ambiente que quiere reducir la dimensión religiosa al ámbito puramente interior y privado, corremos el riesgo de ceder a esta presión. Nos puede parecer que nuestra palabra y n. testimonio y nuestra osadía pueden sonar extraños en un mundo hostil que pasa de la religión, y deja de lado incluso el nombre de Dios. Corremos el riesgo de convertirnos en administradores estériles como el de la parábola que Jesús censuró. Es precisamente en este mundo hostil – que es nuestro porqué no hay otro- dónde debemos hacer presentes nuestro testimonio, nuestra palabra y nuestro ejemplo tan prudentemente cómo queráis pero tan claro como es debido hoy y Dios espera de nosotros. La verdadera fidelidad a Dios no se vive desde la pasividad y la inercia de quien no arriesga, sino desde la vitalidad y el riesgo de quien trata de escuchar hoy sus llamadas. Hoy es el día de la hermandad y de la solidaridad con la iglesia diocesana. ¿De quien sino de nosotros los cristianos practicantes se puede esperar solidaridad con las necesidades de la Iglesia de nuestra Diócesis? Sabemos que corren tiempos difíciles. Las dificultades lejos de paralizarnos nos han de espolear a colaborar con una conciencia bien informada, bien adulta y bien generosa.

### **Semana 33.- 1 Lunes.**

#### **Lectura del primer libro de los Macabeos (1,10-15.41-43.54-57.62-64):**

En aquellos días, brotó un vástago perverso: Antíoco Epifanes, hijo del rey Antíoco. Había estado en Roma como rehén, y subió al trono el año ciento treinta y siete de la era seléucida. Por entonces hubo unos israelitas apóstatas que convencieron a muchos: «¡Vamos a hacer un pacto con las naciones vecinas, pues, desde que nos hemos aislado, nos han venido muchas desgracias!»

Gustó la propuesta, y algunos del pueblo se decidieron a ir al rey. El rey los autorizó a adoptar las costumbres paganas, y entonces, acomodándose a los usos paganos, construyeron un gimnasio en Jerusalén; disimularon la circuncisión, apostataron de la alianza santa, emparentaron con los paganos y se vendieron para hacer el mal. El rey Antíoco decretó la unidad nacional para todos los súbditos de su imperio, obligando a cada uno a abandonar su legislación particular. Todas las naciones acataron la orden del rey, e incluso muchos israelitas adoptaron la religión oficial: ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el Sábado. El día

quince del mes de Casleu del año ciento cuarenta y cinco, el rey mandó poner sobre el altar un ara sacrílega, y fueron poniendo aras por todas las poblaciones judías del contorno; quemaban incienso ante las puertas de las casas y en las plazas; los libros de la Ley que encontraban, los rasgaban y echaban al fuego, al que le encontraban en casa un libro de la alianza y al que vivía de acuerdo con la Ley, lo ajusticiaban, según el decreto real. Pero hubo muchos israelitas que resistieron, haciendo el firme propósito de no comer alimentos impuros; prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos y profanar la alianza santa. Y murieron. Una cólera terrible se abatió sobre Israel.

**Salmo 118,53.61.134.150.155.158**

R/. Dame vida, Señor, para que observe tus decretos

Sentí indignación ante los malvados,  
que abandonan tu voluntad. R/.

Los lazos de los malvados me envuelven,  
pero no olvido tu voluntad. R/.

Líbrame de la opresión de los hombres,  
y guardaré tus decretos. R/.

Ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad. R/.

La justicia está lejos de los malvados  
que no buscan tus leyes. R/.

Viendo a los renegados, sentía asco,  
porque no guardan tus mandatos. R/.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (18, 35-43):**

En aquel tiempo, cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino, pidiendo limosna.

Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello; y le explicaron: «Pasa Jesús Nazareno.»

Entonces gritó: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!»

Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!»

Jesús se paró y mandó que se lo trajeran.

Cuando estuvo cerca, le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?»

Él dijo: «Señor, que vea otra vez.»

Jesús le contestó: «Recobra la vista, tu fe te ha curado.»

En seguida recobró la vista y lo siguió glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

## COMENTARIO

(I Macabeos 1, 10-15; 41-43; 54-57; 62-62) Esta semana se inicia la lectura del libro de los Macabeos llamado también Libro de los Mártires que nos relata la resistencia de los judíos a la ocupación de los griegos bajo Antíoco IV Epifanes. Éste quiere imponer a todos sus súbditos la cultura griega, que le parece ser la única verdaderamente humana aboliendo la ley judía, y los judíos fieles se agrupan en torno a Matatías y sus hijos, es decir la familia de los Macabeos.

Antíoco es el campeón del ideal de vida al estilo griego, considerado por los judíos como un foco de maldad. El helenismo encontró partidarios incluso en el interior de Israel. Iban contra la Ley; olvidaban las advertencias de los profetas que los ponían en guardia contra la amistad de los paganos. El gimnasio era un centro de educación intelectual y deportivo, fundamentalmente pagano en su espíritu y sus prácticas. Los ejercicios deportivos se realizaban en completa desnudez. De ahí la vergüenza de algunos jóvenes judíos circuncidados. Bajo pena de persecución Antíoco pretende imponer una civilización unificada en todo su reino. Desde Alejandro esta era la tentación del helenismo. Esta unificación afectaba notablemente a las costumbres religiosas y exigía dar culto al rey Seléucida. Pero los judíos, depositarios desde Moisés de la única y verdadera fe, no podían, sin renegar de ella, participar en el culto pagano y en el del rey. La vida difícil de estos fieles judíos es una figura de cuantos prefieren adorar a Dios antes que tomar como dioses a criaturas. La idolatría es la constante tentación del hombre. A ella no escapó el pueblo elegido. Por eso, a lo largo de todo el Antiguo Testamento es constante la condenación de la misma y la exaltación de quienes supieron mantenerse fieles.

(Lucas 18, 35-43) Para comprender debidamente la importancia de este relato, conviene tener presente que el mismo episodio se cuenta en los otros evangelios sinópticos. Como es lógico, si esta curación se repite varias veces, sin duda, es que en la Iglesia naciente se vio como un hecho especialmente significativo. Esto sucedió en Jericó, una ciudad que está cerca de Jerusalén, en donde Jesús terminó su vida de forma violenta. Así pues, la curación de este ciego está indicando que Jesús "pasó por los caminos haciendo el bien y curando hasta el final de sus días.

El efecto inmediato que produjo esta curación del ciego es que "todo el pueblo alababa a Dios". Siempre y en todas partes, lo mismo entonces que ahora, lo que más motiva a la gente para acercarse a Dios y creer en él es ver y palpar que se alivia el dolor de los que sufren, que se les devuelve la vista a quienes van por la vida como ciegos y no ven lo que tienen que ver.

Este ciego al borde del camino percibe en este día el paso de mucha gente ¿Quién va, qué pasa...? Al explicarle que es Jesús reclama a ese hombre de quien conoce su identidad; de no haber sido así, no habría dicho lo que dijo al llamarle, ni pedirle lo que le rogó que hiciera por él. Hijo de David...

La petición que le hace la expresa de doble manera: primero pide compasión y enseguida la precisa: Señor, que vea otra vez. Pedir a Jesús compasión desde la pobreza y la debilidad, con la fuerza y la fe del ciego de Jericó, es saber hacer las cosas, es saber tratar y acercarse al maestro.

### **Semana 33.- 2 Martes**

#### **Lectura del segundo libro de los Macabeos (6,18-31):**

En aquellos días, a Eleazar, uno de los principales escribas, hombre de edad avanzada y semblante muy digno, le abrían la boca a la fuerza para que comiera carne de cerdo. Pero él, prefiriendo una muerte honrosa a una vida de infamia, escupió la carne y avanzó voluntariamente al suplicio, como deben hacer los que son constantes en rechazar manjares prohibidos, aun a costa de la vida. Los que presidían aquel sacrificio ilegal, viejos amigos de Eleazar, lo llevaron aparte y le propusieron que hiciera traer carne permitida, preparada por él mismo, y que la comiera, haciendo como que comía la carne del sacrificio ordenado por el rey, para que así se librara de la muerte y, dada su antigua amistad, lo trataran con consideración. Pero él, adoptando una actitud cortés, digna de sus años, de su noble ancianidad, de sus canas honradas e ilustres, de su conducta intachable desde niño y, sobre todo, digna de la Ley santa dada por Dios, respondió todo seguido: «¡Enviadme al sepulcro! Que no es digno de mi edad ese engaño. Van a creer muchos jóvenes que Eleazar, a los noventa años, ha apostatado, y, si miento por un poco de vida que me queda, se van a extraviar con mi mal ejemplo. Eso sería manchar e infamar mi vejez. Y, aunque de momento me librase del castigo de los hombres, no escaparía de la mano del Omnipotente, ni vivo ni muerto. Si muero ahora como un valiente, me mostraré digno de mis años y legaré a los jóvenes un noble ejemplo, para que aprendan a arrostrar voluntariamente una muerte noble por amor a nuestra santa y venerable Ley.» Dicho esto, se dirigió en seguida al suplicio. Los que lo llevaban, poco antes deferentes con él, se endurecieron, considerando insensatas las palabras que acababa de pronunciar. Él, a punto de morir a fuerza de golpes, dijo entre suspiros: «Bien sabe el Señor, que posee la santa sabiduría, que, pudiendo librarme de la muerte, aguanto en mi cuerpo los crueles dolores de la flagelación, y los sufro con gusto en mi alma por respeto a él.» Así terminó su vida, dejando, no sólo a los jóvenes, sino a toda la nación, un ejemplo memorable de heroísmo y de virtud.

#### **Salmo 3,2-3.4-5.6-7**

R/. El Señor me sostiene

Señor, cuántos son mis enemigos,  
cuántos se levantan contra mí;  
cuántos dicen de mí: «Ya no lo protege Dios.» R/.

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria,

tú mantienes alta mi cabeza.  
Si grito invocando al Señor,  
él me escucha desde su monte santo. R/.

Puedo acostarme y dormir y despertar:  
el Señor me sostiene.  
No temeré al pueblo innumerable  
que acampa a mi alrededor. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (19,1-10):**

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.»

Él bajó en seguida y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.»

Pero Zaqueo se puso en pie, y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.»

Jesús le contestó: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán.

Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»

### **COMENTARIO**

( II Macabeos 6, 18-31) El martirio de Eleazar es el primero que la Escritura cuenta con precisión. Las circunstancias están bastante claras: Eleazar está invitado a tomar parte en un banquete sagrado con judíos renegados. Los organizadores del banquete ofrecen a los comensales carne que la ley considera impura. Eleazar se niega aceptar esta costumbre y rechaza la carne que se le hace comer. Los renegados le proponen entonces que realice un acto hipócrita: hacer como que participa del banquete, pero llevando sus propios alimentos. La tentación de Eleazar no está ya en participar en banquetes idólatras, sino en la doblez.

Es un caso típico de fidelidad a las prescripciones rituales. Hay algo de bello en el gesto Eleazar: pudiendo librarse de la muerte con un subterfugio que le dejaba limpio ante la Ley, prefiere afrontar el martirio por no correr el riesgo de escandalizar a los demás e incitarles a pecar.

El recuerdo de este ejemplo quedará imborrable en la historia del pueblo. Su deseo de dar ejemplo a los jóvenes queda plenamente satisfecho. S. Jerónimo le llamará protomártir del Antiguo Testamento. Es digno de destacarse su actitud gozosa en medio del martirio, preludio de esa alegría que preconizará Cristo a los que sean perseguidos por su nombre.

(Lucas 19, 1- 10) Jesús llega a Jericó y, en lugar de acusar o denunciar las maldades de los pecadores, se va derecho a casa del más despreciado de todos ellos. Precisamente, a la casa del jefe de los publicanos, que sería, sin duda alguna, el hombre más odiado en la ciudad. Como bien sabemos, los publicanos eran los que cobraban los impuestos. Y en todas partes, en todos los tiempos, y con todos los tipos de gobierno, el pago de las tasas fiscales ha sido un asunto odioso y complicado. Pero en la Palestina del tiempo de Jesús, era algo doblemente odioso. Por el dinero que había que pagar. Y porque ese dinero era para el poder romano, el ejército de ocupación.

Zaqueo, por tanto, era un hombre doblemente odiado. Y doblemente perdido. Primero, por ladrón. Segundo, por colaboracionista con el poder ocupante. Conviene recordar que los impuestos eran altos, una carga insoportable. Porque los judíos de entonces tenían que pagar impuestos dobles: los del templo y sus sacerdotes; y los que cargaba Roma, que según Tácito, eran tributaciones muy onerosas. Además, los que cobraban los impuestos cargaban la mano en este asunto. Porque ellos vivían de lo que cobraban de más. O sea, eran ladrones de profesión. Se comprende el escándalo, que debió de producirse en Jericó, cuando la gente vio que Jesús se iba a cenar precisamente a casa del explotador más duro que allí se conocía.

Es impresionante es el proceso de conversión. Jesús se autoinvitó a casa del despreciado; comió con él y sus compinches. El gesto impresionó y dio lugar a las normales habladurías... quizás a dudas sobre la identidad profética de Jesús

No menos llamativo resulta el hecho de que Jesús no hace a Zaqueo el más mínimo reproche. Esto debió de contrastar con las advertencias y los menosprecios que el adinerado recaudador había recibido de “la gente bien”, de “los cumplidores”,...

La experiencia de Zaqueo resultó inenarrable: el “profeta” no le había evitado, sino que se había hecho su compañero de techo y de mesa, en aquella sociedad en la que compartir la comida significaba compartir la vida. Para Zaqueo fue una experiencia de gracia abrumadora, eficaz y transformante.

Jesús no le había pedido nada; pero su contacto había dado origen a una criatura nueva. El evangelista Lucas ha querido dejar claro a su comunidad que al excluido se le recupera por el camino de la gracia y comprensión. Y nos enseña que el que es “tocado” por la cercanía de Jesús cae en la cuenta de que hay que cambiar de vida

### **Semana 33.- 2 Martes**

#### **Lectura del segundo libro de los Macabeos (7,1.20-31):**

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. Pero ninguno más admirable y digno de recuerdo que la madre. Viendo morir a sus siete hijos en el espacio de un día, lo soportó con entereza, esperando en el Señor.

Con noble actitud, uniendo un temple viril a la ternura femenina, fue animando a cada uno, y les decía en su lengua: «Yo no sé cómo aparecisteis en mi seno; yo no os di el aliento ni la vida, ni ordené los elementos de vuestro organismo. Fue el creador del universo, el que modela la raza humana y determina el origen de todo. Él, con su misericordia, os devolverá el aliento y la



vida, si ahora os sacrificáis por su ley.»

Antíoco creyó que la mujer lo despreciaba, y sospechó que lo estaba insultando. Todavía quedaba el más pequeño, y el rey intentaba persuadirlo, no sólo con palabras, sino que le juraba que si renegaba de sus tradiciones lo haría rico y feliz, lo tendría por amigo y le daría algún cargo. Pero como el muchacho no hacía ningún caso, el rey llamó a la madre y le rogaba que aconsejase al chiquillo para su bien.

Tanto le insistió, que la madre accedió a persuadir al hijo; se inclinó hacia él y, riéndose del cruel tirano, habló así en su idioma: «Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en el seno, te amamanté y crié tres años y te he alimentado hasta que te has hecho un joven. Hijo mío, te lo suplico, mira el cielo y la tierra, fíjate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada, y el mismo origen tiene el hombre. No temas a ese verdugo, no desmerezcas de tus hermanos y acepta la muerte. Así, por la misericordia de Dios, te recobraré junto con ellos.»

Estaba todavía hablando, cuando el muchacho dijo: «¿Qué esperáis? No me someto al decreto real. Yo obedezco los decretos de la ley dada a nuestros antepasados por medio de Moisés. Pero tú, que has tramado toda clase de crímenes contra los hebreos, no escaparás de las manos de Dios.»

#### **Salmo 16,1.5-6.8.15**

R/. Al despertar, Señor, me saciaré de tu semblante

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño. R/.

Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,  
y no vacilaron mis pasos.  
Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras. R/.

Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme.  
Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
y al despertar me saciaré de tu semblante. R/.

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (19,11-28):**

En aquel tiempo, dijo Jesús una parábola; el motivo era que estaba cerca de Jerusalén, y se pensaban que el reino de Dios iba a despuntar de un momento a otro.

Dijo, pues: «Un hombre noble se marchó a un país lejano para conseguirse el título de rey, y volver después. Llamó a diez empleados suyos y les repartió diez onzas de oro, diciéndoles:

"Negociad mientras vuelvo." Sus conciudadanos, que lo aborrecían, enviaron tras él una embajada para informar: "No queremos que él sea nuestro rey." Cuando volvió con el título real, mandó llamar a los empleados a quienes había dado el dinero, para enterarse de lo que había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: "Señor, tu onza ha producido diez." Él le contestó: "Muy bien, eres un empleado cumplidor; como has sido fiel en una minucia, tendrás autoridad sobre diez ciudades." El segundo llegó y dijo: "Tu onza, señor, ha producido cinco." A éste le dijo también: "Pues toma tú el mando de cinco ciudades." El otro llegó y dijo: "Señor, aquí está tu onza; la he tenido guardada en el pañuelo; te tenía miedo, porque eres hombre exigente, que reclamas lo que no prestas y siegas lo que no siembras." Él le contestó: "Por tu boca te condeno, empleado holgazán. ¿Conque sabías que soy exigente, que reclamo lo que no presto y siego lo que no siembro? Pues, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo habría cobrado con los intereses." Entonces dijo a los presentes: "Quitadle a éste la onza y dádsela al que tiene diez." Le replicaron: "Señor, si ya tiene diez onzas." "Os digo: 'Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.' Y a esos enemigos míos, que no me querían por rey, traedlos acá y degolladlos en mi presencia."»  
Dicho esto, echó a andar delante de ellos, subiendo hacia Jerusalén.

## COMENTARIO

(II Macabeos 7, 1: 20-31) El relato del martirio de los siete hermanos, nos proporciona un ejemplo de absoluta fidelidad a la ley de Dios y por cumplirla van a dar la vida.. Nos ofrece a su vez este hecho un ejemplo de serena confianza en las promesas divinas, encierra entre líneas la creencia en la resurrección de la carne y la existencia de una justicia remuneradora en la otra vida.. Cristo llevará esta fidelidad a la voluntad de Dios hasta las últimas consecuencias y exigirá a los que le sigan recorrer el camino de la cruz. Esta madre da muestra de de gran valor y de extraordinaria sabiduría. Cada hijo ha sido para ella como un milagro, un hecho en el que ha visto siempre la mano de Dios. Por otro lado la creación entera es una llamada a la fe ya la esperanza. Estos son los argumentos que usa con el último de los hijos, el más pequeño. .Enardecido por las palabras de su madre, también él marcha hacia la muerte con paso firme, seguro de que el ha creado el Universo le devolverá para siempre la vida. Vemos que cuanto se realice en la vida no es indiferente para Dios.

(Lucas 19, 11-28) En la lectura evangélica de hoy se nos entrelazan dos parábolas: la del pretendiente al trono y la de la explotación de los dones recibidos ("minas"). Son fácilmente separables; de hecho en Mateo (25,14-30) encontramos la parábola de las minas (allí llamadas "talentos") sin el marco de la investidura real. Por lo demás, los oyentes de Jesús pudieron percibir que se trataba de dos piezas muy diferentes: una especie de alegoría pedagógica sobre deberes de la vida cotidiana y una historia muy real y dolorosa vivida por muchos de ellos: el rey zuelo coronado en el extranjero (Roma), luego inmisericorde degollador de sus opositores, había sido Arquelao (que se menciona en Mt 2,22).

Pero en boca de Jesús, ambas piezas tienen una notable unidad de contenido: se trata de la acogida del don de Dios, cuya expresión culminante es Jesús mismo; Él y su palabra son del don insuperable. Jesús lamenta que el pueblo de la alianza, a lo largo de su historia y en el

momento presente, no siempre ha acogido y hecho fructificar su situación religiosa privilegiada; a veces ha tenido pereza, comodidad, o indecisión por miedo a no estar a la altura, y eso le ha paralizado. Por otro lado, Jesús mismo —el plenipotenciario de Yahvé, de quien ha recibido su peculiar “investidura real”— está chocando con indiferencia e incluso oposición en el judaísmo de la época. Lo uno y lo otro son caminos por los que Israel se destruye en cuanto pueblo elegido. Jesús habla, por tanto, de la seriedad del momento y la responsabilidad que comporta el don de la elección.

Pero el evangelista no escribe para saciar curiosidades históricas sobre lo sucedido siglos o decenios atrás en Palestina; lo que le interesa es orientar a su comunidad, liberarla de despistes y mantenerla despierta. Cuando se escribe este evangelio —hacia finales del siglo I- el tiempo ha ido pasando y el fin del mundo no ha tenido lugar, como muchos esperaban. La iglesia necesita afianzarse en una fidelidad duradera, poniendo cada uno sus talentos a rendir según las necesidades de la comunidad cristiana. Por otra parte, Jesús, su Señor y su Rey, está siempre en medio de ella, pero cada día se acerca con un mensaje nuevo, con una llamada diferente. Seguro que nadie le rechaza expresamente —como hicieron aquellos ciudadanos de la parábola-, pero hay peligro de hacerse remolones, de no darse por enterados, de no percibir al Señor que pasa... Sería el camino para perecer como comunidad cristiana.

La traducción para nosotros hoy es sencilla. Siempre nos amenaza el riesgo de decir como aquel necio: “mi amo tarda en llegar”, y dejar las cosas (la escucha exigente de Jesús, la entrega al servicio fraterno,...) para no sabemos cuándo. Hoy Lucas hace sonar la alarma.

### **Semana 33.- 4 Jueves**

Lectura del segundo libro de los Macabeos (2,15-29):

**En aquellos días, los funcionarios reales encargados de hacer apostatar por la fuerza llegaron a Modín, para que la gente ofreciese sacrificios, y muchos israelitas acudieron a ellos. Matatías se reunió con sus hijos, y los funcionarios del rey le dijeron: «Eres un personaje ilustre, un hombre importante en este pueblo, y estás respaldado por tus hijos y parientes. Adelántate el primero, haz lo que manda el rey, como lo han hecho todas las naciones, y los mismos judíos, y los que han quedado en Jerusalén. Tú y tus hijos recibiréis el título de grandes del reino, os premiarán con oro y plata y muchos regalos.»**

**Pero Matatías respondió en voz alta: «Aunque todos los súbditos en los dominios del rey le obedezcan, apostatando de la religión de sus padres, y aunque prefieran cumplir sus órdenes, yo, mis hijos y mis parientes viviremos según la alianza de nuestros padres. El cielo nos libre de abandonar la ley y nuestras costumbres. No obedeceremos las órdenes del rey, desviándonos de nuestra religión a derecha ni a izquierda.»**

**Nada más decirlo, se adelantó un judío, a la vista de todos, dispuesto a sacrificar sobre el ara de Modin, como lo mandaba el rey. Al verlo, Matatías se indignó, tembló de cólera y en un arrebato de ira santa corrió a degollar a aquel hombre sobre el ara. Y entonces mismo mató al funcionario real, que obligaba a sacrificar, y derribó el**

ara. Lleno de celo por la ley, hizo lo que Fineés a Zinirí, hijo de Salu.

Luego empezó a gritar a voz en cuello por la ciudad: «El que sienta celo por la ley y quiera mantener la alianza, ¡que me siga!»

Después se echó al monte con sus hijos, dejando en el pueblo cuanto tenía. Por entonces, muchos bajaron al desierto para instalarse allí, porque deseaban vivir según derecho y justicia.

### **Salmo 49,1-2.5-6.14-15**

*R/. Al que sigue buen camino  
le haré ver la salvación de Dios*

El Dios de los dioses, el Señor, habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.  
Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece. **R/.**

«Congregadme a mis fieles,  
que sellaron mi pacto con un sacrificio.»  
Proclame el cielo su justicia;  
Dios en persona va a juzgar. **R/.**

«Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,  
cumple tus votos al Altísimo  
e invócame el día del peligro:  
yo te libraré, y tú me darás gloria.» **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (19,41-44):**

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, le dijo llorando: «¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero no: está escondido a tus ojos. Llegará un día en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán, apretarán el cerco, te arrasarán con tus hijos dentro, y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el momento de mi venida.»

### **COMENTARIO**

**(1 Macabeos 2, 15-29)** Los delegados del rey continúan sus correrías por Israel y ningún rincón del país debe quedar sin esa influencia pagana de Antíoco. Llegan a Modín y muchos se reúnen y se disponen a claudicar por miedo a las duras represalias del rey, los enviados pretenden convencer a Matatías, porque si él accede todo el pueblo

le seguirá. Matatías se opone rotundamente y es más, se estremece de cólera al ver a un judío sacrificar a los dioses, y siguiendo la ley castiga con la muerte al apóstata y al enviado del rey.

La situación se complica extraordinariamente nos dice el libro un poco más adelante con esta ocupación y algunos judíos se escondieron en los montes. Matatías huyó a la montaña de Judá, mientras que muchos otros se retiraron al desierto con sus familias y ganados. Al elegir la montaña o el desierto los judíos adoptan un medio de resistencia. La historia moderna demuestra que Palestina es, por su configuración geográfica, un país ideal para practicar la guerrilla.

En seguida es enviado en su búsqueda un destacamento militar un día de sábado, sin duda adrede. Los judíos reciben un ultimátum: que "salgan" de sus guaridas y se salvarán. Pero estos judíos son estrictos observadores de la ley que les prohíbe precisamente "salir" de sus casas un día de sábado. Rápidamente son asaltados; los judíos no se defienden en nombre de su estricta fidelidad a la ley y perecen abrasados en sus cavernas.

Los judíos no habían aprendido todavía que "el sábado está hecho para el hombre y no el hombre para el sábado".

Los libros de los macabeos nos manifiestan en general que algunos judíos no fueron meramente "flexibles" sino lisa y llanamente apóstatas de sus prácticas y convicciones religiosas, por comodidad y para no correr riesgos. Otros judíos de creencias más sólidas procedieron con violencia y sin miramientos contra los primeros como Matatías.

El comportamiento de Jesús será muy diferente en materia de convicciones y tolerancia

**(Lucas 19, 41-44)** No es raro que los evangelistas, al redactar sus obras, entremezclen los recuerdos de Jesús con la historia vivida posteriormente. En el relato de hoy Lucas completa la triste profecía de Jesús sobre Jerusalén con lo que él sabe que sucedió en la guerra judía contra Roma (años 66-74): los romanos sitiaron Jerusalén, estrecharon el cerco y acabaron por destruir el templo y gran parte de la ciudad; estos hechos los contempla el evangelista como consecuencia de no haber buscado la salvación allí donde estaba, en Jesús y en la fidelidad a la alianza.

Es impresionante ver a Jesús llorando sobre Jerusalén; la Ciudad Santa que él quiso reconducir a una mayor fidelidad a la alianza, abriéndose a la llamada del definitivo enviado de Dios, le ha vuelto la espalda. Jesús, verdaderamente humano, tiene sentimientos, y experiencias de fracaso. Pero nunca se rinde; más bien saca el "plan B" para la salvación de su pueblo: la oferta de la propia vida que realizará anticipadamente en la última cena, ya próxima, rompiendo su cuerpo y vertiendo su sangre "por vosotros y por todos". El amor es mucho más fuerte que la indignación.

A nosotros, y quizá ya también a los lectores de Lucas, no nos resulta difícil establecer una relación entre la infidelidad religiosa de los jerosolimitanos y la destrucción de su ciudad por las legiones romanas. Y el evangelista parece estar interpelando a miembros de su comunidad endurecidos en rutinas e instalados en falsas seguridades; no le

gustaría que Jesús llorase por la ceguera de su comunidad, que se sintiera fracasado después de haber realizado con ella repetidos intentos.

Estamos a punto de entrar en un tiempo litúrgico fuerte: el Adviento. La Palabra será especialmente interpelante en estos días, casi “desestabilizadora” de nuestras “buenas costumbres”. Es el “día de la visita” del Señor, que no debiera pasarnos inadvertido.

### **Semana 33.- 5 Viernes**

#### **Lectura del primer libro de los Macabeos (4,36-37.52-59):**

En aquellos días, Judas y sus hermanos propusieron: «Ahora que tenemos derrotado al enemigo, subamos a purificar y consagrar el templo.»

Se reunió toda la tropa, y subieron al monte Sión. El año ciento cuarenta y ocho, el día veinticinco del mes noveno, que es el de Casleu, madrugaron para ofrecer un sacrificio, según la ley, en el nuevo altar de los holocaustos recién construido. En el aniversario del día en que lo habían profanado los paganos, lo volvieron a consagrar, cantando himnos y tocando cítaras, laúdes y platillos. Todo el pueblo se postró en tierra, adorando y alabando a Dios, que les había dado éxito. Durante ocho días, celebraron la consagración, ofreciendo con júbilo holocaustos y sacrificios de comunión y de alabanza. Decoraron la fachada del templo con coronas de oro y rodelas. Consagraron también el portal y las dependencias, poniéndoles puertas. El pueblo entero celebró una gran fiesta, que canceló la afrenta de los paganos. Judas, con sus hermanos y toda la asamblea de Israel, determinó que se conmemorara anualmente la nueva consagración del altar, con solemnes festejos, durante ocho días, a partir del veinticinco del mes de Casleu.

#### **Salmo 1 Cro 29,10.11abc.11d-12a.12bed**

R/. Alabamos, Señor, tu nombre glorioso

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel,  
por los siglos de los siglos. R/.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,  
la gloria, el esplendor, la majestad,  
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. R/.

Tú eres rey y soberano de todo.  
De ti viene la riqueza y la gloria. R/.

Tú eres Señor del universo,

en tu mano está el poder y la fuerza,  
tú engrandeces y confortas a todos. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (19,45-48):**

En aquel tiempo, entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: "Mi casa es casa de oración"; pero vosotros la habéis convertido en una "cueva de bandidos."»

Todos los días enseñaba en el templo. Los sumos sacerdotes, los escribas y los notables del pueblo intentaban quitarlo de en medio; pero se dieron cuenta de que no podían hacer nada, porque el pueblo entero estaba pendiente de sus labios.

### **COMENTARIO**

( I macabeos, 4, 36-37; 52-59 ) Judas es el héroe de las batallas. Matatías, jefe de la dinastía asmonea, comenzó la lucha contra Antíoco Epifanes quien pretendía que el pueblo de Israel adorara falsos dioses. Cuando Matatías muere deja a sus hijos un testamento que es una inflamada exhortación a luchar hasta morir por el pueblo y por la Ley. Judas, siguiendo las consignas de Matatías continúa la lucha y anima a sus tropas con un impulso irresistible por la llama religiosa que brilla en sus exhortaciones y también en sus oraciones antes del combate. Habiendo por fin derrotado a los ejércitos sirios, entra victoriosamente en Jerusalén. Piensan los vencedores que lo que más urge después de la victoria es purificar el Templo, el lugar santo, el lugar del encuentro de Dios con los hombres: «Subamos, pues, a purificar el Lugar Santo y a celebrar su dedicación». De este gesto de Judas arranca la fiesta de la Dedicación que los antiguos hebreos celebraban como fiesta nacional y llega hasta los tiempos de Cristo. en una época que corresponde a nuestras actuales fiestas navideñas.

El 25 del mes Casléu comienza la fiesta con la recitación del Hallel y la lectura de un pasaje del Pentateuco. Aquí se ve la importancia de la liturgia en Israel

Pero, poco a poco, -con el tiempo- el encuentro del hombre con Dios, encuentro personal y sincero, se ha ido mediatizando hasta caer en un ritualismo extremado. Ya no importa el corazón del hombre, sino las cosas que, sacralizadas, el hombre pueda ofrecer a Dios.

(Lucas 19, 45-48) De ahí el origen de los mercaderes del Templo a quienes Jesús fustiga en el evangelio. Este episodio es uno de los que más han impresionado a los cristianos de todos los tiempos. Está atestiguado por los cuatro evangelios. El hecho ocurrió cuando Jesús llegó a Jerusalén, poco antes de su pasión. Juan lo adelanta al comienzo de la vida pública de Jesús, para que sirviera de ventana a través de la cual leer el resto del evangelio. Pero no sólo eso. Este hecho fue la acusación definitiva que se adujo contra Jesús en el juicio religioso. Y fue también el motivo de burla que le echaron en cara a Jesús cuando agonizaba en la cruz .

Para la práctica religiosa en el templo eran indispensables «cosas», se necesitaba quien proveyera de ellas, pero Jesús les dice: «Habéis convertido mi Casa en cueva de ladrones». Con estas palabras Jesús está condenando cualquier forma de acercamiento a la divinidad que no se base en la sinceridad y en la entrega de la propia persona. El inaugurará un nuevo culto, el cristiano, cuyo origen arranca de la entrega que el mismo Jesús hizo de su persona, ofreciendo hasta la última gota de su sangre a todos los hombres de todos los tiempos, enseñándonos que desde El, ya no cabe concebir una actitud religiosa, sino sobre la base de un diálogo personal con el Padre, cuyo mediador y único sacerdote es Jesucristo, y de una entrega de la propia vida a nuestros hermanos los hombres. Todo cuanto se aleje de esto se acerca a convertir la actitud religiosa en «cueva de ladrones».

Corruptio optimi pessima, decían los romanos. El refrán significa que lo más noble, cuando se deteriora, puede transformarse en lo más aborrecible, los elementos que el evangelio enumera (corderos, toros, palomas, vasijas, mesas de cambio de dinero,...) eran lo necesario para la práctica normal de los sacrificios y el pago del impuesto religiosos anual. Pero ciertamente la mentalidad de los cristianos era negativa respecto al templo en la época lucana, cuando ya el templo había sido destruido. Sus últimos dirigentes –saduceos- habrían caído en comportamientos corruptos, por lo que Jesús –citando a Jeremías- llamaría al templo “guarida de ladrones” (los sacerdotes).

La interpelación para nosotros es evidente: cabe una vida cultural de culto vacío, una oración rutinaria y descomprometida, sin sintonía con la llamada actual de Dios y sin la exigencia ética que la fe cristiana lleva consigo. Y el esquivar la interpelación de Jesús o, por el contrario, estar pendientes de sus labios nos indicará cuál está siendo nuestro lugar como creyentes.

### **Semana 33.- 6 Sábado:**

#### **Lectura del primer libro de los Macabeos (6,1-13):**

En aquellos días, el rey Antíoco recorría las provincias del norte, cuando se enteró de que en Persia había una ciudad llamada Elimaida, famosa por su riqueza en plata y oro, con un templo lleno de tesoros: escudos dorados, lorigas y armas dejadas allí por Alejandro, el de Filipo, rey de Macedonia, que había sido el primer rey de Grecia. Antíoco fue allá e intentó apoderarse de la ciudad y saquearla; pero no pudo, porque los de la ciudad, dándose cuenta de lo que pretendía, salieron a atacarle. Antíoco tuvo que



huir, y emprendió el viaje de vuelta a Babilonia, apesadumbrado. Entonces llegó a Persia un mensajero, con la noticia de que la expedición militar contra Judá había fracasado: Lisias, que había ido como caudillo de un ejército poderoso, había huido ante el enemigo; los judíos, sintiéndose fuertes con las armas y pertrechos, y el enorme botín de los campamentos saqueados, habían derribado el arca sacrílega construida sobre el altar de Jerusalén, habían levantado en torno al santuario una muralla alta como la de antes, y lo mismo en Betsur, ciudad que pertenecía al rey. Al oír este informe, el rey se asustó y se impresionó de tal forma que cayó en cama con una gran depresión, porque no le habían salido las cosas como quería. Allí pasó muchos días, cada vez más deprimido.

Pensó que se moría, llamó a todos sus grandes y les dijo: «El sueño ha huído de mis ojos; me siento abrumado de pena y me digo: "¡A qué tribulación he llegado, en qué violento oleaje estoy metido, yo, feliz y querido cuando era poderoso!" Pero ahora me viene a la memoria el daño que hice en Jerusalén, robando el ajuar de plata y oro que había allí, y enviando gente que exterminase a los habitantes de Judá, sin motivo. Reconozco que por eso me han venido estas desgracias. Ya veis, muero de tristeza en tierra extranjera.»

#### **Salmo 9,2-3.4.6.16.19**

*R/. Gozaré, Señor, de tu salvación*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
proclamando todas tus maravillas;  
me alegre y exulto contigo  
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. **R/.**

Porque mis enemigos retrocedieron,  
cayeron y perecieron ante tu rostro.  
Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío  
y borraste para siempre su apellido. **R/.**

Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron,  
su pie quedó prendido en la red que escondieron.  
Él no olvida jamás al pobre,  
ni la esperanza del humilde perecerá. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (20,27-40):**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había

siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos.»

Intervinieron unos escribas: «Bien dicho, Maestro.»

Y no se atrevían a hacerle más preguntas.

## COMENTARIO

**( I Macabeos. 6, 1-13)** Muchos detalles de este relato sobre la muerte de Antíoco son ciertamente históricos. Los biógrafos de Antíoco guardan el recuerdo de numerosos pillajes de templos realizados por él para aumentar su tesoro.

Su afán de riquezas le llevará hasta las puertas de Elimaida en Persia. Allí el templo de Nanea-Artemis guardaba los exvotos de Alejandro Magno, una rica colección de armas. Pero los habitantes de la ciudad defienden eficazmente su santuario y el rey Antíoco se ve precisado a desistir de su empeño. Su carrera camina hacia el fin. Un correo le anuncia la victoria de Judas Macabeo contra el gran ejército de Lisias. Esta noticia acaba desmoralizándole, postrándolo en suma tristeza.

Sus biógrafos como el historiador Polibio- coinciden con el autor sagrado afirmando que su enfermedad es una especie de castigo divino por esos pillajes de templos, y el autor del libro hace depender su muerte del fracaso en Jerusalén haciéndole pronunciar al morir una confesión limitando sus intenciones respecto de Jerusalén.

**(Lucas 20, 27-40)** Los que ahora acuden a Jesús son los saduceos, el partido opuesto a los fariseos. Los saduceos pertenecían a la nobleza sacerdotal (sumos sacerdotes) y laica (senadores o ancianos). Todos ellos eran de tendencia fuertemente materialista. Y, en consecuencia, no admitían la resurrección de los muertos. Por eso acudieron a Jesús para comprometerlo con una pregunta extravagante. Como es lógico, ellos pretendían ridiculizar a Jesús y, al mismo tiempo, seguir adelante con sus ideas de materialismo puro y duro.

El caso que le plantean a Jesús es un esperpento, tomado de la llamada ley del levirato. Esta ley parece que estaba en vigor en tiempos de Jesús. La finalidad de semejante ley era meramente económica: asegurar la estabilidad de la herencia familiar. Los más altos funcionarios del templo eran expertos en esa clase de casuística. Sus horizontes no llegaban más lejos.

Jesús reafirma la fe en la resurrección. Y les hace caer en la cuenta de que la vida de los resucitados no se puede, ni plantear ni entender, como una especie de prolongación de la vida terrena. El Evangelio quiere dejar muy claro que la resurrección no es una "prolongación" de

la vida terrena (por más que la imaginemos mejorada), sino una "transformación" que consiste en otra forma de existencia. Porque será la vida sin limitación alguna. Será la vida en plenitud. La última indicación de Jesús puede constituir también una llamada –o quizá un reproche- a ciertos tipos, un tanto rudimentarios, de vida cristiana. ¿No es cierto que a veces convertimos a Dios en el "Dios de los muertos"? ¿No sigue habiendo creyentes que se acercan a la iglesia o hacen algo de oración sólo cuando la muerte ronda o ha rondado su casa? Esto no es malo, pero es un uso reductivo de lo religioso; Jesús les recordaría aquello de que "conviene hacer esto, pero sin descuidar lo otro" .

Otros, quizá menos "creyentes", ven en Dios al aguafiestas, que sólo sabe poner trabas y "desvitalizar". Tampoco es este el Dios de Jesús, que "vino para que tengamos vida y la tengamos abundante" Y Jesús no relega esa vida al mero más allá: él asiste a fiestas, invita a contemplar gozosamente las flores y las aves, participa en todos los banquetes a que le invitan; sencillamente, ama la vida; algunos oponentes hasta le llamarán comilón y borracho. Tal vez lo principal del evangelio de hoy sea el marco en que Jesús incluye su enseñanza: existen corazones endurecidos, muy satisfechos con una fe cómoda y chata, y propensos a "protegerse" frente a lo nuevo que Jesús pueda aportar o pedir.

### **Domingo 34º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

#### **Lectura de la profecía de Ezequiel (34,11-12.15-17):**

Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear –oráculo del Señor Dios–. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.»

#### **Salmo 22,1-2a.2b-3.5.6**

*R/. El Señor es mi pastor, nada me falta*

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar. **R/.**

Me conduce hacia fuentes tranquilas

y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. **R/.**

#### **Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios (15,20-26.28):**

Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo. Y así Dios lo será todo para todos.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,31-46)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te

hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

## COMENTARIO

He aquí un evangelio adecuado para el domingo último del año litúrgico. Cuando acabamos una etapa de nuestra vida, es bueno pararse y hacer una reflexión para analizar si ha sido positiva, si hemos crecido en nuestra madurez humana y cristiana. Vale la pena hacerlo, ya que en medio del ajetreo al que nos somete la sociedad actual, cuando nos damos cuenta, ya se nos ha escapado buena parte de nuestra vida. Y la vida es corta y sólo se vive una vez: no hay marcha atrás. El evangelio que hemos escuchado deja una cosa bien clara: lo que salva, el camino que lleva a la casa del Padre, es el amor a los hermanos. No un amor teórico, sino un amor concreto, de auténtico servicio. Y, al contrario, lo que lleva a un camino sin salida, es haberme cerrado egoístamente en mí mismo, desentendiéndome de los otros. El egoísta no tiene lugar junto al Señor. Por eso él le dice: "Lejos de mí ...". Durante este año litúrgico, que hoy termina, hemos hecho muchas obras. Y a lo largo de nuestra vida, hemos hecho muchas más, de todo tipo y de todos los colores. De algunas estamos satisfechos. De otras, quizás no tanto. ¿Por qué? ¿Con qué criterio las medimos? A la luz del evangelio de hoy deberíamos tener bien claro que todo lo que hacemos por egoísmo, es negativo, portador de infelicidad, por más ventajas que nos haya podido proporcionar y todo lo que hacemos porque amamos, es positivo y tiene valor de eternidad. Hay personas que se entristecen porque piensan que tienen pocas cualidades. Pero el evangelio de hoy nos hace ver que el valor de una persona no depende de si tiene muchas cualidades o si consigue muchos éxitos. El éxito no es la auténtica medida. Más bien lo es el esfuerzo. El único fracaso verdadero es irse de este mundo sin haber amado de verdad a los demás, especialmente a los más necesitados. Si nos fijamos en la parábola que explica Jesús, la línea divisoria entre "¡venid! y ¡fuera!", no es entre los creyentes y los no creyentes. Es entre los que aman, ayudando a los demás, y aquellos que no lo hacen. Y una última observación: Hay que reconocer que Jesús Rey del Mundo, cuya fiesta celebramos hoy, es un Rey sorprendente, y paradójico. Por un lado, se sienta en el trono y juzga. Pero, por otro, se identifica con los hermanos más pequeños: "Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos, por pequeño que fuera, me lo hicisteis a mí". Él se encuentra en la persona necesitada y abandonada de todos y en los pequeños gestos de amor de cada día. Fijémonos en la pregunta que le hacen los justos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento

y te dimos de comer?". Esto quiere decir que esta presencia del Señor en los necesitados no les era patente. No se trataba de personas que claramente reflejaran el rostro de Jesús. Ni los justos se dieron cuenta de que el Señor estuviera en ellos. Pero él estaba de verdad. Y por eso, a todos aquellos que se compadecieron de los débiles el Señor les felicita. Reflexionemos hoy y hagámoslo con confianza de hijos, es decir, sin miedo.

### **Semana 34.- 1 Lunes**

#### **Comienzo de la profecía de Daniel (1,1-6.8-20):**

El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, llegó a Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la asedió. El Señor entregó en su poder a Joaquín de Judá y todo el ajuar que quedaba en el templo; se los llevó a Senaar, y el ajuar del templo lo metió en el tesoro del templo de su dios. El rey ordenó a Aspenaz, jefe de eunucos, seleccionar algunos israelitas de sangre real y de la nobleza, jóvenes, perfectamente sanos, de buen tipo, bien formados en la sabiduría, cultos e inteligentes y aptos para servir en palacio, y ordenó que les enseñasen la lengua y literatura caldeas. Cada día el rey les pasaría una ración de comida y de vino de la mesa real. Su educación duraría tres años, al cabo de los cuales, pasarían a servir al rey. Entre ellos, había unos judíos: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Daniel hizo propósito de no contaminarse con los manjares y el vino de la mesa real, y pidió al jefe de eunucos que lo dispensase de esa contaminación. El jefe de eunucos, movido por Dios, se compadeció de Daniel y le dijo: «Tengo miedo al rey, mi señor, que os ha asignado la ración de comida y bebida; si os ve más flacos que vuestros compañeros, me juego la cabeza.»

Daniel dijo al guardia que el jefe de eunucos había designado para cuidarlo a él, a Ananías, a Misael y a Azarías: «Haz una prueba con nosotros durante diez días: que nos den legumbres para comer y agua para beber. Compara después nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen de la mesa real y trátanos luego según el resultado.»

Aceptó la propuesta e hizo la prueba durante diez días. Al acabar, tenían mejor aspecto y estaban más gordos que los jóvenes que comían de la mesa real. Así que les retiró la ración de comida y de vino y les dio legumbres. Dios les concedió a los cuatro un conocimiento profundo de todos los libros del saber. Daniel sabía además interpretar visiones y sueños. Al cumplirse el plazo señalado por el rey, el jefe de eunucos se los presentó a Nabucodonosor. Después de conversar con ellos, el rey no encontró ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y los tomó a su servicio. Y en todas las cuestiones y problemas que el rey les proponía, lo hacían diez veces mejor que todos los magos y adivinos de todo el reino.

Salmo Dn 3,52.53.54.55.56

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, R/

Bendito tu nombre santo y glorioso. R/.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. R/.

Bendito eres sobre el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, que, sentado sobre querubines, sondeas los abismos. R/.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (21,1-4):**

En aquel tiempo, alzando Jesús los ojos, vio unos ricos que echaban donativos en el arca de las ofrendas; vio también una viuda pobre que echaba dos reales, y dijo: «Sabed que esa pobre viuda ha echado más que nadie, porque todos los demás han echado de lo que les sobra, pero ella, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»

### **COMENTARIO**

(I Daniel, 1-6; 8-20) Comienza la primera lectura situando históricamente la acción que se describe: en Babilonia durante el exilio después de la destrucción de Jerusalén en el año 586 a. de C.). El rey de Babilonia (la ciudad tipo del paganismo) lleva a su corte a un grupo de jóvenes judíos exilados a los que quiere hacer sus magos (sabios paganos que conocían la escritura y la lengua de los caldeos, sus antepasados). El aprendizaje de la magia se les presenta a estos jóvenes judíos tentador, pues deberán asimilar la ciencia pagana y participar en las comidas culturales del rey divinizado. La prueba llegó pronto: la ley judía prohíbe a los creyentes tomar alimentos impuros (carnes y vinos ofrecidos a los dioses). Nuestros jóvenes se niegan a comer de aquellos alimentos; ni estando en tierra extranjera reniegan de su Dios. Este recompensará su fidelidad. Dará a sus buenos servidores salud y sabiduría muy por encima de las de los paganos. El mensaje de este breve relato es el de que el creyente, por muy duras que sean las presiones y condicionamientos externos, nunca debe renegar de su fe. Esta actitud de Daniel y sus compañeros, es claro que necesita que tengamos en cuenta que las formulaciones bíblicas responden a un momento cultural profundamente sacralizado que ya no es el nuestro. Resulta imprescindible saber traducir el mensaje bíblico a nuestra circunstancia secular, y así, esa fidelidad de Daniel es una exhortación a una intervención honesta y confesante del cristiano que trata hoy de verificar su fe y su caridad en el terreno mismo

de lo secular, sabiendo de antemano que ello ha de llevarle a tensiones y enfrentamientos con los promotores de una secularidad idolátrica que pervierte y malgasta la vida de los hombres.

La entrega a esta tarea de fidelidad y testimonio debe de ser absoluta, total. Es todo nuestro vivir lo que el Señor nos pide.

(Lucas 21, 1-4) Se sabe con seguridad que el templo de Jerusalén era un edificio suntuoso en el que entraba mucho dinero, por los impuestos que cobraban los sacerdotes y por los donativos que daban los fieles. El más conocido estudioso de este asunto, J. Jeremias, dice que "tan grande debe haber sido la riqueza de oro de Jerusalén, y sobre todo del templo, que, después de la conquista de la ciudad, inundó la provincia de Siria una gigantesca oferta de oro; lo que trajo como consecuencia, según Josefo que la libra de oro se vendiese a la mitad de precio que antes". El templo y sus funcionarios, como ha ocurrido en todas las religiones de todos los tiempos, han sido con frecuencia ávidos de dinero.

Esta situación ha creado en muchos fieles y devotos una especie de "conciencia mercantil" en la relaciones con Dios y, en general, en la religiosidad creyendo que a Dios no se le compra con dinero. En las relaciones con Dios, lo que importa no es la "cantidad" que se da, sino la "generosidad" de la persona. Por eso pudo decir Jesús que la viuda pobre, al desprenderse sólo de dos reales, había dado más que todos los ricos. Creo que lo importante es que el corazón y la mano no se nos paralicen cuando somos testigos de la necesidad ajena.

No es lo mismo "dar" que "darse". Son muchos los que están dispuestos a dar, sobre todo a dar de lo que les sobra. Darse es ponerse uno, por completo y sin condiciones, a disposición de alguien, de los demás, de una causa, de un proyecto... Con frecuencia, como no estamos dispuestos a darnos a nosotros mismos a los demás, les damos cosas. Es la "técnica" de los regalos, que la sociedad del comercio y del consumo saben manejar hábilmente. Así, nos sacan todo lo que pueden. Y lo damos gustosamente, con tal de no darnos nosotros mismos, en el amor, la generosidad y la bondad sin reservas. El tiempo que no damos a la familia, a los niños, a los mayores, lo queremos suplir con regalos, con cosas, que muchas veces no sirven para nada. Estos "detalles" ocultan una inmensa "miseria".

### **Semana 34.- 2 Martes**

#### **Lectura de la profecía de Daniel (2,31-45):**

En aquellos días, dijo Daniel a Nabucodonosor: «Tú, rey, viste una visión: una estatua majestuosa, una estatua gigantesca y de un brillo extraordinario; su aspecto era impresionante. Tenla la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con barro. En



tu visión, una piedra se desprendió sin intervención humana, chocó con los pies de hierro y barro de la estatua y la hizo pedazos. Del golpe, se hicieron pedazos el hierro y el barro, el bronce, la plata y el oro, triturados como tamo de una era en verano, que el viento arrebató y desaparece sin dejar rastro. Y la piedra que deshizo la estatua creció hasta convertirse en una montaña enorme que ocupaba toda la tierra. Éste era el sueño; ahora explicaremos al rey su sentido: Tú, majestad, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha concedido el reino y el poder, el dominio y la gloria, a quien ha dado poder sobre los hombres, dondequiera que vivan, sobre las bestias del campo y las aves del cielo, para que reines sobre ellos, tú eres la cabeza de oro. Te sucederá un reino de plata, menos poderoso. Después un tercer reino, de bronce, que dominará todo el orbe. Vendrá después un cuarto reino, fuerte como el hierro. Como el hierro destroza y machaca todo, así destrozará y triturará a todos. Los pies y los dedos que viste, de hierro mezclado con barro de alfarero, representan un reino dividido; conservará algo del vigor del hierro, porque viste hierro mezclado con arcilla. Los dedos de los pies, de hierro y barro, son un reino a la vez poderoso y débil. Como viste el hierro mezclado con la arcilla, así se mezclarán los linajes, pero no llegarán a fundirse, lo mismo que no se puede alear el hierro con el barro. Durante ese reinado, el Dios del cielo suscitará un reino que nunca será destruido ni su dominio pasará a otro, sino que destruirá y acabará con todos los demás reinos, pero él durará por siempre; eso significa la piedra que viste desprendida del monte sin intervención humana y que destrozó el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro. Éste es el destino que el Dios poderoso comunica a su majestad. El sueño tiene sentido, la interpretación es cierta.»

### **Salmo Dn 3,57.58.59.60.61**

R/. Ensalzadlo con himnos por los siglos

Criaturas todas del Señor,  
benedicid al Señor. R/.

Ángeles del Señor,  
benedicid al Señor. R/.

Cielos, benedicid al Señor. R/.

Aguas del espacio,  
benedicid al Señor. R/.

Ejércitos del Señor,  
benedicid al Señor. R/.

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (21,5-11):**

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos.

Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.»

Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?»

Él contestó: «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien "El momento está cerca"; no vayáis tras ellos.

Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.»

Luego les dijo: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo.»

## **COMENTARIO**

Daniel, 2, 31-45 .La idea principal de este capítulo es revelar el sentido de la historia dirigida por Dios y su fin último: la constitución de su reino sobre la tierra.

Nabucodonosor tuvo un sueño que solo Daniel, entre todos los sabios, conoce porque Dios se lo ha revelado, cumpliendo de antemano la palabra de Cristo: "Tú se lo has revelado a los pe-queñitos y ocultado a los sabios

La estatua vista por Nabucodonosor representa los reinos de la tierra que se sucedieron destruyéndose mutuamente. Son cuatro en total, cifra simbólica que la Biblia utiliza frecuentemente para designar las fuerzas terrestres' Esta lucha por el poder entre las potencias terrestres es causa de una incesante decadencia: el oro degenera en plata, después en bronce, después en hierro y en tierra cocida, hasta el punto de que basta una piedrecita para propinar a la estatua el golpecito demoledor. La historia dirigida en exclusiva por el hombre le conduce inevitablemente a la decadencia .

Los reinos terrestres se creen muy sólidos: todo en ellos es brillante y aparentemente rico, todo construido de oro, plata, bronce, hierro. Pero las poernas , la base son de arcilla, y basta una piedrecita, pata que todo se venga abajo.

Daniel amparándose en esta parábola, apunta, precisamente, hacia el gobierno perseguidos de Antíoco. De momento aparentemente triunfa, pero Daniel, en su fe ve el porvenir.

Este anuncio es una esperanza de que el Reino de Dios está cerca, como anunciará Jesús, y cuya pronta venida nos exhorta a pedir en el Padre nuestro. Dios conduce la historia y su plan avanza y tendrá éxito.

(Lucas 21, 5-11) Continuando el pasaje evangélico de ayer, el autor sitúa a Jesús en el templo anunciando la destrucción del mismo y el advenimiento de grandes desastres humanos y naturales. Todo ello debe de ocurrir antes del fin.

Una lectura de tipo fundamentalista nos llevaría -sin dudas- a una visión muy catastrófica del mundo, del hombre y su destino. Reforzaría esta idea el hecho de que se observan en la vida diaria hechos semejantes a los que menciona. Es difícil compaginar esta interpretación literal con la enseñanza de un Dios-Amor. Tal vez muchas veces nos lo hemos preguntado (creo que con legítimo derecho): “¿dónde estabas Dios cuando...?” y un largo etc.

Pero la idea del texto no es anunciarnos una serie de cataclismos que destruyan la vida. Porque la Biblia no es un libro “mágico”; ni tampoco un manual del orden del universo.

Habla Jesús de los agoreros que van por ahí anunciando el fin del mundo o poco menos. El papa Juan XXIII, en su discurso de apertura del concilio Vaticano II, se lamentaba de "quienes en los tiempos modernos no ven otra cosa que prevaricación y ruina". Y el papa añadía: "Nos parece necesario decir que disentimos de esos profetas de calamidades que siempre están anunciando infaustos sucesos". Jesús no fue un "profeta de calamidades". Al contrario, les dijo a sus discípulos: "Cuidado con que nadie os engañe". Hoy abundan los fundamentalistas apocalípticos, que ven ruina y devastación en todo lo que no cuadra con su personal visión de las cosas. Eso no es "evangelio". Eso es "fanatismo" intolerante.

El anuncio de guerras, terremotos, calamidades y epidemias, no es sino el lenguaje de los profetas de Israel, cuando en el destierro de Babilonia anunciaban la caída del poder opresor, de donde resultará un viraje en la historia.. Jesús no amenaza con desgracias, sino que abre puertas a la esperanza. Tal tiene que ser el talante de los discípulos de Jesús.

### **Semana 34.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la profecía de Daniel (5,1-6.13-14.16-17.23-28):**

En aquellos días, el rey Baltasar ofreció un banquete a mil nobles del reino, y se puso a beber delante de todos. Después de probar el vino, mandó traer los vasos de oro y plata que su padre, Nabucodonosor, había cogido en el templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y los nobles, sus mujeres y concubinas. Cuando trajeron los vasos de oro que habían cogido en el templo de Jerusalén, brindaron con ellos el rey y sus nobles, sus mujeres y concubinas. Apurando el vino, alababan a los dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera. De repente, aparecieron unos dedos de mano humana escribiendo sobre el revoco del muro del palacio, frente al candelabro, y el rey veía cómo escribían los dedos. Entonces su rostro palideció, la mente se le turbó, le faltaron las fuerzas, las rodillas le entrecrocaban. Trajeron a Daniel ante el rey, y éste le preguntó: «¿Eres tú Daniel, uno de los judíos desterrados que trajo de Judea el rey, mi padre? Me han dicho que posees espíritu de

profecía, inteligencia, prudencia y un saber extraordinario. Me han dicho que tú puedes interpretar sueños y resolver problemas; pues bien, si logras leer lo escrito y explicarme su sentido, te vestirás de púrpura, llevarás un collar de oro y ocuparás el tercer puesto en mi reino.»

Entonces Daniel habló así al rey: «Quédate con tus dones y da a otro tus regalos. Yo leeré al rey lo escrito y le explicaré su sentido. Te has rebelado contra el Señor del cielo, has hecho traer los vasos de su templo, para brindar con ellos en compañía de tus nobles, tus mujeres y concubinas. Habéis alabado a dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera, que ni ven, ni oyen, ni entienden; mientras que al Dios dueño de vuestra vida y vuestras empresas no lo has honrado. Por eso Dios ha enviado esa mano para escribir ese texto. Lo que está escrito es: "Contado, Pesado, Dividido." La interpretación es ésta: "Contado": Dios ha contado los días de tu reinado y les ha señalado el límite; "Pesado": te ha pesado en la balanza y te falta peso; "Dividido": tu reino se ha dividido y se lo entregan a medos y persas.»

### **Salmo Dn 3,62.63.64.65.66.67**

R/. Ensalzadlo con himnos por los siglos

Sol y luna,  
benedicid al Señor. R/.

Astros del cielo,  
benedicid al Señor. R/.

Lluvia y rocío,  
benedicid al Señor. R/.

Vientos todos,  
benedicid al Señor. R/.

Fuego y calor,  
benedicid al Señor. R/.

Fríos y heladas,  
benedicid al Señor. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (21,12-19):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún

adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

## COMENTARIO

( Daniel 5, 1-6; 13-14; 16-7; 23-28) Nos describe la primera lectura el festín dado por el rey Baltasar, sucesor de Nabudoconosor. Un festín que se parece al banquete sacrificial dado por los paganos, abundantes libaciones, orgías y en medio de la embriaguez alabanzas a los ídolos. El uso profano de los vasos robados al Templo para beber mientras alaban a sus ídolos es el más odiado sacrilegio, es el símbolo real, perfectamente escogido, del pecado de orgullo enajenado y enfrentamiento a Dios en que había caído el rey. Es el mismo pecado que había cometido su padre Nabucodonosor, que sin embargo supo arrepentirse. Por ello, por no haber dado la gloria al Dios que tiene en sus manos la vida, va a perderla junto con su reino.

Dios interviene a través de una mano misteriosa. El enigma supera la ciencia de los magos. Sólo Daniel es capaz de descifrarlo, en síntesis, que Dios humillará al rey sacrílego. Esta relación está escrita muchos años más tarde precisamente para aplicar un juicio similar de Dios ante la conducta análoga de Antíoco Epífanes, contemporáneo del autor. Si existe una justicia final, esto no significa que los verdaderos fieles se hallen exentos del sufrimiento, del dolor y de la persecución.

(Lucas 21, 12-19) ... tendréis ocasión de dar testimonio".

Ser testigos de Jesús y hacer de la vida testimonio de su persona y de su evangelio constituye uno de los magníficos logros de los cristianos de todos los tiempos y demostración de la autenticidad de la Iglesia como presencia mística de Cristo y del Espíritu en la historia. Jesús insistió en la consustancialidad del testimonio y lo identificó con el mismo ser cristiano. Este don no se otorga como accidente o rasgo externo, sino como participación comprometida en la misma acción evangelizadora y santificadora a la que Jesús entregó su vida y su acción. El testimonio de vida no es un acto concreto, circunscrito a una declaración determinada y en circunstancias solemnes, sino la expresión sencilla de la vida y convicciones cristianas desgranadas en el ser y obrar cotidiano.

En la medida en que el ser cristiano sea profundo y radical, las acciones que de él derivan llevarán su misma marca; por lo que más hemos de preocuparnos del ser que del obrar, ya que éste es su proyección

Jesús advierte a sus discípulos que seguirle y ser fieles a ese seguimiento no será un paseo...sin embargo, al final, las dificultades, los obstáculos superados (y aquellos que no) no habrán sido en vano.

El mensaje del Evangelio si se toma en serio, si se asume responsablemente y de él se extraen las debidas consecuencias, es inevitable la persecución. No debemos extrañarnos de ello,

incluso aunque la traición nos rodee, aún la traición de los de la misma casa. La opción por Jesús es tan radical que rompe los lazos más íntimos entre los hombres.

Pero el cristiano perseguido está en manos de Dios. Por sus caminos. Hará que la persecución sea ocasión de un testimonio más glorioso a favor de Jesús, el primer perseguido, el perseguido en sus discípulos. La sangre de los mártires es semilla de cristianos. Esta persecución es siempre signo de las realidades últimas y futuras.

. **Noviembre.- 30 San Andrés**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (10,9-18):**

Si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación. Dice la Escritura: «Nadie que cree en él quedará defraudado.» Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará.» Ahora bien, ¿cómo van a invocarlo, si no creen en él?; ¿cómo van a creer, si no oyen hablar de él?; y ¿cómo van a oír sin alguien que proclame?; y ¿cómo van a proclamar si no los envían? Lo dice la Escritura: «¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio!» Pero no todos han prestado oído al Evangelio; como dice Isaías: «Señor, ¿quién ha dado fe a nuestro mensaje?» Así pues, la fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo. Pero yo pregunto: «¿Es que no lo han oído?» Todo lo contrario: «A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje.»

#### **Salmo 18,2-3.4-5**

R/. A toda la tierra alcanza su pregón

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. R/.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (4,18-22):**

En aquel tiempo, pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres.» Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

## COMENTARIO

El apóstol Andrés, humilde pescador de Galilea, deja sus redes para ser pescador de hombres. Es también el discípulo de Juan Bautista, que apenas descubre a Jesús, va detrás de él y se queda con él todo el día. Andrés llama a su hermano Simón Pedro y confiesa a Jesús como Mesías. La fiesta de san Andrés apóstol, una fiesta celebrada de manera solemne entre los cristianos de Oriente.

El Apóstol Andrés es un hombre sencillo también pescador como su hermano Simón,.

Estando Andrés junto a Juan el Bautista escucha de él estas palabras. "He ahí el Cordero de Dios". De repente se siente inquieto por ellas y se va de con Juan tras Jesús. Él les pregunta: ¿Qué buscáis?, a lo que ellos le dicen: ¿Dónde vives?. Jesús entonces les dice: "Venid y lo veréis". Ellos fueron con Jesús y se quedaron con Él aquel día. Este encuentro es tan importante para él, que se acuerda hasta de la hora: "era más o menos las 4 de la tarde" Ha sido Juan el Bautista quien les ha enseñado a Cristo, y antes que nada Andrés ha querido hacer personalmente la experiencia de Cristo. Estando junto a él ha descubierto dos cosas: que Cristo es el Mesías, la esperanza del mundo, el tesoro que Dios ha regalado a la humanidad, y también que Cristo no puede ser un bien personal, pues no puede caber en el corazón de una persona. A partir de ahí, la vida de Andrés se va a convertir en anunciadora de Dios para los demás hasta morir mártir de su fe en Cristo.

"Hemos encontrado al Mesías" (Jn 1,41). La primera acción de Andrés, tras haber experimentado a Cristo, es la de ir a anunciar a su hermano Simón Pedro tan fausta noticia. Simón Pedro le cree y Andrés le lleva con el Maestro. Hermosa acción la de compartir el bien encontrado. Andrés no se queda con la satisfacción de haber experimentado a Cristo. Bien sabe que aquel don de Dios, a través de Juan el Bautista que le señaló al Cordero de Dios, hay que regalarlo a otros, como su Maestro Juan el Bautista hizo con él. Queda claro así que en los planes de Dios son unos (tal vez llamados en primer lugar) quienes están puestos para acercar a otros a la luz de la fe y de la verdad. ¡Gran generosidad la de Andrés que le convierte en el primer apóstol, es decir, mensajero, de Cristo, y además para un hermano suyo!

El Apóstol Andrés se erige así, desde su humildad y sencillez, en una lección de vida para nosotros, hombres de este siglo, hombres cristianos y creyentes, se nos anuncia que debemos ser evangelizadores, portadores de la Buena Nueva del Evangelio, testigos de Cristo entre

nuestros semejantes.

Jesús nos pide cada día que pongamos a su servicio todo lo que somos y tenemos —esto significa dejarlo todo, -como ellos- no tener nada como propio— para que, viviendo con Él las tareas de nuestro trabajo profesional y de nuestra familia, seamos “pescadores de hombres”. ¿Qué quiere decir “pescadores de hombres”? Una bonita respuesta puede ser un comentario de san Juan Crisóstomo. Este Padre y Doctor de la Iglesia dice que Andrés no sabía explicarle bien a su hermano Pedro quién era Jesús y, por esto, «lo llevó a la misma fuente de la luz», que es Jesucristo. “Pescar hombres” quiere decir ayudar a quienes nos rodean en la familia y en el trabajo a que encuentren a Cristo que es la única luz para nuestro camino.

El evangelista ve en la pronta respuesta de estos hombres a la llamada de Jesús un ejemplo de la conversión radical que exige la llegada del reino.

El atractivo de esta llamada es tan fuerte que les hace capaces de romper los lazos sociales y familiares para irse a vivir con Jesús. Van a ser testigos de las palabras y de los milagros que después ellos mismos tendrán que proclamar y realizar por encargo del maestro.



